

Vida espiritual

- 322 Carta de Adviento 2020
Padre Tomaz Mavric, Superior general
- 329 Carta del 27 de noviembre de 2020
Sor Françoise Petit, Superiora general

Sesión de Hermanas de 25-40 años de vocación

- 333 El espíritu de la encíclica Laudato Si
Una reflexión meditativa
Profesor D. Rafael Amo Usanos, Director de la cátedra de Bioética
de la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid

Actualidades de las Provincias

Nombramientos

- 350 Designación de Visitadoras y Nombramiento de Directores

Testimonio de las Hermanas

- 351 Provincia de Curitiba
El servicio corporal y espiritual a los enfermos del hospital y la práctica del ecumenismo
Hermanas de la Provincia de Curitiba
- 355 Provincia de Nigeria
Nuestra experiencia de la pandemia de Covid 19
Sor Lucy Adasu y Sor Benedicta Osih, Hijas de la Caridad
- 359 Provincia de Oriente Próximo
Miseria “confinada”... caridad testimoniada
Sor Zahia Frangieh y la Comunidad de Ajaltoun

Testimonio de diálogo interreligioso

- 361 Cuasi-Provincia
Argelia tras la beatificación de los 19 mártires de Argelia
Monseñor Claude Rault

Testimonio de una bienhechora de la Compañía

- 372 Provincia Bélgica-Francia-Suiza
Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa ha transformado mi vida
Nicole Biesel Leger, vinculada a la Comunidad de Arcachon

Índice de materias 2020

379 Índice de materias 2020

Carta de Adviento – 2020

El rostro de Jesús: el rostro de Dios y de toda la humanidad

Queridos hermanos y hermanas,

¡La gracia y la paz de Jesús estén siempre con nosotros!

El año 2020, marcado por tanto sufrimiento, angustia y miedo y el pronóstico de un enorme aumento de la pobreza en el mundo, principalmente a causa del COVID-19, toca a su fin. El horizonte del nuevo año 2021 se abre ante nosotros.

En la actual situación de angustia, como en todos los momentos de nuestra vida que están acompañados de sufrimientos en diferentes grados de intensidad, hay Alguien que vive en nosotros, cuyo Espíritu llega a cada rincón de nuestro ser. Él siempre está con nosotros, allí donde vayamos, hagamos lo que hagamos, en cada segundo de la jornada, esperando manifestarse cuando le dejamos hacer. Siempre está dispuesto a darnos la esperanza allí donde no hay esperanza, la paz allí donde no hay paz, sentido allí donde no hay sentido, una fe renovada allí donde nuestra fe se ha tambaleado, el amor allí donde el odio se apodera de nosotros. Su nombre es Jesús.

Sabemos que la persona de Jesús está en el corazón de la identidad de Vicente de Paúl como místico de la Caridad, en el corazón de la espiritualidad y del carisma vicenciano. Jesús es nuestra razón de ser y la persona cuya manera de pensar, de sentir, de hablar y de actuar se convierte en nuestro objetivo en la vida, por lo tanto, su cercanía a los que sufren es el modelo de vida de Vicente y de aquellos que le siguen. No desviándose nunca de las situaciones de sufrimiento ni de aquellos que han sido heridos, Vicente vio a Jesús en los pobres y a los pobres en Jesús:

«No hemos de considerar a un pobre campesino o a una pobre mujer según su aspecto exterior, ni según la impresión de su espíritu, dado que con frecuencia no tienen ni la figura ni el espíritu de las personas educadas, pues son vulgares y groseros. Pero dadle la vuelta a la medalla y veréis con las luces de la fe que son éstos los que nos representan al Hijo de Dios, que quiso ser pobre... ¡Dios mío! ¡Qué hermoso sería ver a los pobres, considerándolos en Dios y en el aprecio en que los tuvo Jesucristo! »¹

Para ayudarnos a profundizar en la presencia de Jesús en quien está desfigurado, este Adviento quisiera proponer una meditación sobre el icono del Salvador de Zvenigorod a partir de las reflexiones del Padre Henri Nouwen. Andrei Rublev creó el icono, que también es llamado «El Artesano de paz», en la Rusia del siglo XV. El icono se había perdido, pero fue

encontrado en 1918 en una granja, cerca de la catedral de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María en la ciudad de Zvenigorod, en Rusia. Su encanto original y la perfección detallada del trabajo del autor se han perdido; de hecho, fue encontrado en un estado de deterioro muy importante, dañado y en ruinas.

Henri Nouwen, en su meditación sobre el icono, evoca el estado terrible en el que fue encontrado.

«Cuando vi el icono por primera vez, tuve claramente el sentimiento de que el rostro de Cristo aparecía en medio de un gran caos. Un rostro triste pero siempre hermoso nos mira a través de las ruinas del mundo... Para mí, este santo rostro expresa la profundidad de la inmensa compasión de Dios en el corazón de nuestro mundo cada vez más violento. A lo largo de muchos siglos de destrucción y de guerra, el rostro del Verbo encarnado ha hablado de la misericordia de Dios, nos ha recordado la imagen a partir de la cual nosotros hemos sido creados y nos ha llamado a la conversión. En efecto, es el rostro del Artesano de paz»ⁱⁱ.

Es precisamente el estado actual del icono del Salvador de Zvenigorod, el rostro estropeado y desfigurado de Jesús, el que yo quisiera proponer para la meditación de Adviento de este año. Adjunto la imagen del icono, que les invito a poner ante ustedes como medio de entrar más profundamente en la reflexión y la contemplación.



MEDITACIÓN SOBRE EL ICONO DEL SALVADOR DE ZVENIGOROD

Contemplar el rostro de Jesús, es contemplar el rostro de Dios y de toda la humanidad.

¿Qué es lo que veo?

Veo una imagen muy dañada.

Al mismo tiempo, veo el rostro humano más tierno.

Veo unos ojos que penetran el corazón de Dios, así como el corazón de cada ser humano.

I -VER UNA IMAGEN DAÑADA

- El hermoso rostro de Jesús nos mira a través de las ruinas de nuestro mundo.

- Él pregunta: «¿*Qué has hecho del trabajo de mis manos?*»
- El icono expresa la profunda compasión de Dios en medio de nuestro mundo violento.
- Esto nos recuerda la imagen a partir de la que hemos sido creados y nos llama a la conversión.
- Es el rostro de un Artesano de la paz.
- «*Donde hay paz, allí está Dios*»ⁱⁱⁱ.
- Al mirar esta imagen dañada, oímos una llamada: «*Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas*» (Mateo 11, 28-29).

II - VER EL ROSTRO HUMANO MÁS TIERNO

- El rostro magnífico de Jesús emerge de las ruinas.
- Nos damos cuenta de que Jesús nos mira directamente.
- Jesús nos ve y nos mira directamente a los ojos.

Esto puede recordarnos el encuentro de Jesús y Pedro después de las negaciones de este último. «... *el Señor, volviéndose, le dirigió una mirada a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le había dicho*» (Lc 22, 61).

Como Pedro, debemos recordar:

- * Nuestras promesas demasiado confiadas en nosotros mismos
- * Nuestra incapacidad para mantenerlas
- * Nuestra falta de fidelidad
- * Nuestra impotencia cuando estamos solos.
- Pero, como a Pedro, también se nos recuerda:
 - * El amor que no nos abandona nunca
 - * Una compasión sin límites
 - * El perdón que siempre se nos ofrece.

- Cuando Pedro sintió la mirada de Jesús penetrar su ser más profundo, reconoció su propia debilidad y el amor de Jesús: «Y, saliendo afuera, lloró amargamente» (Lc 22, 62).

- Eran lágrimas de arrepentimiento y de gratitud frente a un amor tan profundo.

- «Si nos hemos propuesto hacernos semejantes a este divino modelo y sentimos en nuestros corazones este deseo y esta santa afición, es menester procurar conformar nuestros pensamientos, nuestras obras y nuestras intenciones a las suyas»^{iv}.

- El icono no fue pintado según un modelo humano, no fue una invención de Andrei Rublev. Fue creado en la santa obediencia a una manera de pintar transmitida de generación en generación.

- El color más llamativo del icono es el azul intenso del manto que cubre los hombros del Salvador. En los iconos griegos y rusos, Cristo está pintado con una túnica roja y cubierto con un manto azul.

- El rojo es el color que representa la divinidad de Jesús.

- El azul es el color que representa la humanidad de Jesús.

- El azul de Andrei Rublev es mucho más brillante que de ordinario para acentuar aún más la humanidad de Jesús.

- Esto nos muestra más claramente el rostro humano de Dios, el encanto irresistible de Jesús.

- Contemplar este icono no produce el efecto de otros iconos de Cristo que subrayan únicamente el esplendor y la majestad de Dios. En este icono, Cristo desciende de su trono, toca nuestro hombro y nos invita a mirarlo.

- Su rostro no suscita miedo, sino amor.

c) VER LOS OJOS QUE PENETRAN A LA VEZ EL CORAZÓN DE DIOS Y EL CORAZÓN DE CADA SER HUMANO, EL CORAZÓN DE CADA UNO DE NOSOTROS

- Son los ojos de Jesús los que hacen que este icono produzca una experiencia tan profunda.

- Los ojos de Jesús nos miran directamente y nos desafían.

- Los ojos están en el centro del icono.

- Nos recuerdan a las palabras del salmista:

*«Señor, tú me sondeas y me conoces.
Me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares» (Salmo 138, 1-3).*

- Son los ojos de Dios que nos ve en nuestro ser más secreto y nos ama con su misericordia divina.

- *«¿Dónde podremos ocultarnos, teniendo en cuenta tantas bondades de Dios sobre nosotros? Lo haremos en las llagas de nuestro Señor»^v.*

- Los ojos expresan el deseo de escrutar el corazón de cada persona y de comprenderla.

- Esta experiencia de cara a cara nos conduce al corazón del gran misterio de la Encarnación.

- Cuando contemplamos los ojos de Jesús, sabemos que contemplamos los ojos de Dios.

- *«Quien me ha visto a mí ha visto al Padre»* (Juan 14, 9).

- *«¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí?»* (Juan 14, 10)

- Jesús es la plenitud de la revelación de Dios.

- Jesús es la imagen del Dios invisible.

- A través de las ruinas del mundo, vemos el rostro de Jesús, que no puede ser destruido jamás.

- Los ojos de Jesús penetran la interioridad de Dios, igual que penetran el corazón de cada persona humana, el corazón de cada uno de nosotros.

- Ver a Jesús nos conduce al corazón de Dios y al corazón de cada ser humano.

- *«Veámonos en él y conformémonos con su voluntad, que es preferible a cualquier otro bien»^{vi}.*

IV- LA CONTEMPLACIÓN Y LA COMPASIÓN SE UNEN

El domingo 6 de diciembre de 2020, la Familia vicenciana del mundo entero se reunirá virtualmente para un tiempo de oración, en torno al tema «Unidos en la esperanza para los pobres». Invito a todos los miembros de la Familia vicenciana, así como a todos los que quisieran unirse a nosotros, a este tiempo de oración. Tengan la bondad de compartir esta invitación en sus propias ramas, así como con los miembros de su familia y sus amigos.

La reflexión y la contemplación del icono del Salvador de Zvenigorod, tan íntimamente ligado al tema de este tiempo de oración, pueden ayudarnos a participar en él aún más profundamente.

Que la experiencia del Adviento nos conduzca a la alegría interior de Navidad.

Su hermano en san Vicente,

Padre Tomaž MAVRIČ, CM
Superior general

Notas

ⁱ SVP XI/4, 725 ; 165, extracto de una conferencia, «Sobre el espíritu de fe».

ⁱⁱ Nouwen, Henri. *Behold the Beauty of the Lord: Praying with Icons [Mirad la belleza del Señor: orar con iconos]*, Ave Maria Press, 2007, páginas 68 y 70.

ⁱⁱⁱ SVP IX/1, 249; conferencia 27, «Sobre la práctica del respeto mutuo y de la mansedumbre».

^{iv} SVP XI/3, 383; conferencia 118, «Sobre la finalidad de la Congregación de la Misión».

^v SVP II, 87; carta 496, a Bernardo Coding, en Annecy.

^{vi} SVP IV, 447; carta 1623, a Gerardo Brin, Sacerdote de la Misión, en Dax.

Carta del 27 de noviembre de 2020

Queridas Hermanas,

«Venid al pie de este altar, aquí las gracias serán derramadas sobre todas las personas que las pidan con confianza y fervor».

Acercarse al altar... Hace 190 años, una joven Hermana del Seminario escuchaba la llamada a salir de su sueño e ir a la capilla donde se encontró con la Madre de Dios. Abierta a lo inesperado y llena de confianza, ella siguió esta voz interior que cambió su vida. Sus encuentros con María hicieron fructificar lo que el Señor ya había sembrado en ella, la fe, la sencillez, la sabiduría, la humildad y la caridad. Estos son todos los dones recibidos que supo poner al servicio de los demás en el hospicio de Enghien, con generosidad y discreción. ¡Ephata !

Nuestra Hermana Catalina comprendió que la invitación iba más allá de sí misma y de su propia conversión y que la llamaba a salir de ella misma: *«Dios quiere encargarte una misión»*. A través de María, el Señor le pedía transmitir un mensaje de fe y anunciar que el amor de Dios es para todos, en un mundo que entonces era víctima de la guerra, de la hambruna, de conflictos de todo tipo.

¡Venid al pie del altar! ¿No es una doble invitación la que se nos dirige? Por supuesto, se trata de volver sin cesar, y sin cansarnos, al sagrario para encontrarnos con Aquel que es la fuente de la vida y de la caridad. Tal es nuestra fe. Es la primera invitación, fundamental para nuestra vocación. La segunda invitación, semejante a la primera, es la de ir a encontrarse con Cristo en nuestros hermanos y hermanas. Catalina pasó del altar al servicio de los más pobres. *«Ella respiraba la caridad, el amor de Dios»* se decía de ella. ¡Catalina, una mujer silenciosa pero tan comprometida!

Hoy, María nos atrae hacia su Hijo, hacia la Eucaristía y nos invita a ofrecer nuestra vida, ofrenda que nos hace semejantes a Cristo, que nos implica en el servicio de nuestros hermanos y de nuestras hermanas. María nos indica el camino para unificar nuestra vida.

Catalina lo había comprendido. Ella comulgaba regularmente, estaba siempre presente en la oración, pasaba durante el día por la capilla, a veces muy brevemente, para contemplar el sagrario. De allí ella sacaba la fuerza para continuar sirviendo tanto en los momentos difíciles como en los momentos más felices.

¿Tenemos nosotras, como Catalina, este mismo deseo de contemplar a Cristo y de alimentarnos de Él en la Eucaristía? ¿Cómo nos ayudamos mutuamente a profundizar en este misterio central de nuestra fe? ¿Cómo nos hacemos eucaristía en nuestra vida de servicio, en todas nuestras relaciones, comunitarias u otras? Nuestra vida es «una» en Jesucristo cuando nuestra contemplación reaviva nuestra marcha en su seguimiento.

¡Vayamos al pie del altar! El Encuentro y los encuentros de la vida cotidiana nos transforman y nos ayudan a ser más plenamente lo que el Señor espera de cada una de nosotras.

Pedir con confianza y fervor.

La fe de Catalina tenía el color de la confianza y del fervor, una fe sencilla que se reflejaba en su manera de vivir los acontecimientos: «*Dejad hacer a Dios, Él sabe mejor que vosotras lo que necesitáis*», decía a sus Hermanas.

Al pie del altar, en la Capilla de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, como también en tantos otros lugares visitados por María (Guadalupe en México, Kibeho en Ruanda, Akita en Japón...), millares de personas vienen con confianza a hablar de sus sufrimientos, contemplar, pedir, dar gracias.

Catalina mostró el camino, no solamente a las Hijas de la Caridad, sino al pueblo de Dios allí donde esté, porque ella decía: «*Dios habla siempre cuando acudimos a Él buena y sencillamente*».

Las personas desprovistas de todo nos lo enseñan con sencillez. Dejémonos llevar por su oración y dejémonos evangelizar :

«¡Señor, líbrame de todas mis cadenas, porque sufro tanto! Pon en el corazón de mis enemigos un corazón más tierno. Pon en mi corazón esta luz que he perdido.

Derrama el Espíritu Santo sobre mí, suaviza mis sufrimientos.

Pon miel en mi boca para que toda esta calma me apacigüe. ¡Tú eres todo dulzura!

Señor, verdaderamente sé que he pecado. Te pido un favor, Señor: concédeme esta fuerza que puede darme la libertad y la ternura que sólo Tú puedes dar.

Gracias por todo el amor que recibimos de Ti. Gracias, Señor, Tú nos has dado una justicia de derecho, esto es una justicia de amor de caridad.

Gracias por poner tu mano sobre mi corazón y bendecirlo, y por dar la paz a mi corazón.

¡Oh, Señor! Tú eres el Dios de los pies descalzos. Tú eres luz. Tú nos amas, Tú has dado tu vida por todos nosotros. ¡GRACIAS! ¡AMÉN!»

(Oración de una persona sin domicilio)

Pidamos con confianza y fervor, con lo que somos, en nuestra situación actual, seguras de que el Señor nos escucha y nos ama. Dejémonos llevar como niños en los brazos de Dios.

«Venid al pie de este altar, aquí las gracias serán derramadas sobre todas las personas que las pidan con confianza y fervor».

27-28-29 de noviembre... Que estos tres días de celebración sean la ocasión de vivir más intensamente en comunión las unas con las otras para juntas continuar con más fuerza la misión que se nos ha confiado: servir a la manera de san Vicente y de santa Luisa, servir a Cristo en los más pobres, ser testigos del amor de Dios por la presencia y la oración. Oremos por toda la Compañía.

Las Asambleas provinciales casi han terminado. La valentía de cada una de las Provincias ha sido enorme frente a los imprevistos, a los problemas de desplazamiento y de conexión. Todo ha sido muy difícil y sin embargo ustedes lo han conseguido. El Señor sabe todo esto y aunque algunos intercambios quizás se han empobrecido por la distancia y dispersión de los grupos de trabajo, veremos los frutos. Un equipo ha comenzado la síntesis y ya se vislumbra que ustedes han transmitido respuestas claras que van a poder enriquecer la reflexión de la Asamblea general.

Este 27 de noviembre, se lanzará la nueva página web de la Compañía. Después de meses de trabajo del equipo de la página web, todo está preparado. Ahora, ustedes están invitadas a entrar en ella y, por supuesto, a consultarla posteriormente con regularidad. La página web es un medio para estar al corriente de lo que vive la Compañía hoy y para poder acceder a los documentos, en especial a los Ecos. La nueva contraseña para acceder al espacio privado será enviada próximamente por la Secretaría general a las Visitadoras, que la comunicarán a las Hermanas de su Provincia.

Hace 5 años, el 30 de septiembre de 2015, se lanzó la plataforma de financiación participativa «Projets Rosalie». Este aniversario es la ocasión para recordar el objetivo de tal iniciativa: favorecer pequeños proyectos de promoción de las personas en situación de gran precariedad, acompañados por Hijas de la Caridad, y dar a conocer a la Compañía hoy. No duden en consultar la página web, en compartirla con sus contactos y en presentar proyectos.

Una noticia muy buena: próximamente, las Hijas de la Caridad van a llegar a Senegal, a Diouroup, a unos 130 kms al sureste de Dakar. Es la Provincia España Sur quien ha escuchado esta llamada y la que, con generosidad, ha buscado la manera de enviar Hermanas disponibles. Gracias a ellas y, por supuesto, rezamos por esta nueva implantación que, en un primer tiempo, será un Anexo de la Comunidad de Nouakchott en Mauritania. La misión de

las Hermanas será la pastoral, la promoción de las mujeres, la sanidad y la educación. De ahora en adelante, la Compañía está presente en 96 países.

Demos gracias al Señor, desde hace 387 años, acompaña a la Compañía y de nuevo le permite abrirse a otra región del mundo. Que Él la guarde fiel a su misión de dar testimonio de que la fraternidad es posible cuando se enraíza en una fe profunda y en la entrega gozosa al servicio de la humanidad que sufre. Sepamos vivir sencillamente, rezar juntas y... con la gracia de Dios, amarlo todo buenamente.

«Dios no deja nunca de socorrernos en el tiempo oportuno, cuando hemos hecho de nuestra parte todo lo que hemos podido» (San Vicente, 14 de mayo de 1659, SVP VII, 465).

Felices fiestas de la Compañía y entremos con esperanza en el tiempo de Adviento:
«Mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?» (Is 43,18).

Con afecto fraterno y la seguridad de mi oración,

Sor Françoise PETIT

Hija de la Caridad

Sesión de Hermanas de 25 a 40 años de vocación

El espíritu de la encíclica *Laudato Si'*:

Una reflexión meditativa

Cuando se habla, en términos coloquiales, del espíritu de una persona o de una cosa, o de un acontecimiento histórico, nos referimos a su esencia más profunda. Para hablar del espíritu de la encíclica *Laudato Si'*, voy a intentar exponer de forma teológica el mensaje último de *esta encíclica*, su contenido más profundo, es decir, los fundamentos de la *ecología integral*; es decir, como el Papa Francisco entiende al ser humano y su puesto en la creación, y por tanto cuál ha de ser su comportamiento con el medio ambiente. Comencemos por el primero de los temas: los fundamentos de *la ecología integral*.

Los fundamentos de la ecología integral

La encíclica *Laudato Si'* ha supuesto una gran novedad en el Magisterio de la Iglesia. Se ha considerado un paso, no solo cuantitativo, sino cualitativo en la tradición ecológica de la Iglesia. Desde ahora, su aportación, la categoría *ecología integral*, deberá ser tenida en cuenta, estudiada y profundizada.

No podemos olvidar el punto de partida que mueve al Papa Francisco a escribir esta encíclica. Él lo explica en el número 13:

“El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Deseo reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos. Merecen una gratitud especial quienes luchan con vigor para resolver las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental en las vidas de los más pobres del mundo. Los jóvenes nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos”.

No me voy a detener en explicar las causas y dimensiones de la crisis ecológica, está ampliamente descrito en el texto de la propia encíclica y en muchos lugares. Quiero acercarme a su contenido profundo, a su teología última, que como cristianos debemos reflexionar meditativamente.

En la presente intervención quiero responder a tres preguntas:

- ¿Cuál es la esencia última de los principios de la *ecología integral*?
- ¿En qué bases teológicas se sustentan?
- ¿Qué consecuencias antropológicas y qué derivadas éticas tiene la aplicación de estos principios?

I - PRINCIPIOS DE ECOLOGÍA INTEGRAL

La encíclica, compuesta por seis capítulos, recorre en diversas ocasiones y en distintas direcciones el tema del cuidado de la tierra, describiendo el estado actual del medio ambiente, las causas por las que se ha llegado a este punto, etc. Además, hace una propuesta ética basada en datos bíblicos y teológicos con consecuencias espirituales y prácticas. Este proyecto lo denomina *ecología integral* y lo desarrolla fundamentalmente en el capítulo IV.

La arquitectura interna de este capítulo IV de *Laudato Si'* tiene como pilar un principio que lo explica y sobre el que se construyen las consecuencias de la *ecología integral*: las líneas de orientación y acción tanto espirituales como pedagógicas. El estudio de este principio es lo que permite al Papa hablar de la responsabilidad del cuidado de la casa común y describir el alcance de la crisis ecológica hasta llegar a la dimensión social.

El principio se enuncia en el n° 138: «*todo está conectado*»; y como consecuencia del anterior, en el n° 141: «*el todo es superior a la parte*». Este principio y su derivada están relacionados con los otros tres que recorren permanentemente el pensamiento de Francisco.

En primer lugar, el principio de que el «*tiempo es superior al espacio*» es citado por Francisco en seis ocasiones: *Lumen Fidei* 57, *Evangelii Gaudium* 222 y 225, *Laudato Si* 178 y *Amoris Laetitia* 3 y 261.

En segundo lugar, el principio de que «*la realidad es superior a la idea*» aparece citado en el Magisterio de Francisco en tres ocasiones: En *Evangelii Gaudium* 231 y 233), y en *Laudato Si* 201.

En tercer lugar, el principio de que «*la unidad es superior al conflicto*» aparece citado en cuatro ocasiones, a saber: *Lumen Fidei* 55; *Evangelii Gaudium* 226 y 230; y *Laudato Si* 198.

En cuarto lugar, «*el todo es superior a la parte*».

1- EL PRINCIPIO DE LA INTERCONECTIVIDAD: «TODO ESTÁ CONECTADO»

Este primer principio sustentador del pensamiento ecológico de Francisco es afirmado en el n° 138, al comienzo del capítulo IV, el dedicado a la *ecología integral*. Se formula en los siguientes términos:

«La ecología estudia las relaciones entre los organismos vivos y el ambiente donde se desarrollan [...]. No está de más insistir en que todo está conectado. El tiempo y el espacio no son independientes entre sí, y ni siquiera los átomos o las partículas subatómicas se pueden considerar por separado. Así como los distintos componentes del planeta –físicos, químicos y biológicos– están relacionados entre sí, también las especies vivas conforman una red que nunca terminamos de reconocer y comprender. Buena parte de nuestra información genética se comparte con muchos seres vivos. Por eso, los conocimientos fragmentarios y aislados pueden convertirse en una forma de ignorancia si se resisten a integrarse en una visión más amplia de la realidad».

Esta interconexión encuentra sus raíces en la propia *física de la materia*, en la biología –la *genética compartida*–, y en otro nivel más profundo de la realidad que *nunca terminamos de reconocer y comprender*, el nivel metafísico. Además, esta interconexión obliga a cambiar nuestra forma de conocer la realidad, los conocimientos parciales no son suficientes para conocer la profundidad, debemos buscar un conocimiento holístico, es decir, que busque comprender la totalidad, el fruto de la conexión de los niveles de realidad.

La consecuencia más clara de la centralidad de este principio para el pensamiento del Papa Francisco recogido en esta encíclica se muestra en el número siguiente, el 139. Precisamente porque *todo está conectado*, la crisis ambiental se convierte en crisis socio-ambiental. La interconexión fundamental que se encuentra en lo profundo de la lógica de Laudato Si es la que se da entre dos tipos de sistemas: *«Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental».*

Además de estas dos referencias, el principio de la interconectividad recorre toda la encíclica, desde los primeros números hasta los últimos.

En el n° 16^{vi}, al terminar el primer capítulo, cuando explica el contenido y la estructura de la encíclica. Allí expone los temas a los que recurrentemente acudirá la encíclica y entre ellos cita este principio: *«la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarté y la propuesta de un nuevo estilo de vida. Estos temas no se cierran ni abandonan, sino que son constantemente replanteados y enriquecidos».*

En el n° 91 cita el principio de la interconectividad de la realidad para insistir múltiple conexión de todos los niveles de realidad. No solo se da conexión entre el hombre y la naturaleza sino entre los seres humanos: *«No es casual que, en el himno donde san Francisco alaba a Dios por las criaturas, añada lo*

siguiente: “Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor”. Todo está conectado. Por eso se requiere una preocupación por el ambiente unida al amor sincero hacia los seres humanos y a un constante compromiso ante los problemas de la sociedad».

En el nº 117 desarrolla el alcance ético de este principio ya que la interconexión de toda la realidad, especialmente del ser humano con la naturaleza, es la que debería impedir posiciones destructivas de dominio. Apoyado en la fuerza de este principio afirma que la despreocupación por la destrucción de la naturaleza implica la falta de percepción de la gravedad de un ataque contra la vida de los débiles:

«La falta de preocupación por medir el daño a la naturaleza y el impacto ambiental de las decisiones es sólo el reflejo muy visible de un desinterés por reconocer el mensaje que la naturaleza lleva inscrito en sus mismas estructuras. Cuando no se reconoce en la realidad misma el valor de un pobre, de un embrión humano, de una persona con discapacidad –por poner sólo algunos ejemplos–, difícilmente se escucharán los gritos de la misma naturaleza».

Insistiendo en lo mismo, afirma que la incompreensión e irrelevancia del principio de interconectividad es la base del antropocentrismo que justifica actitudes destructivas de dominio: *«Si el ser humano se declara autónomo de la realidad y se constituye en dominador absoluto, la misma base de su existencia se desmorona, porque, “en vez de desempeñar su papel de colaborador de Dios en la obra de la creación, el hombre suplanta a Dios y con ello provoca la rebelión de la naturaleza”»* (nº 117).

Por último, en el nº 240, situado casi al terminar el capítulo final dedicado a la educación y espiritualidad ecológica, presenta la lectura teológica de este principio. La razón última de la interconexión es la existencia de relaciones subsistentes dentro de la misma Trinidad que son imagen de las relaciones entre las criaturas y la razón última de la esencia de la relacionalidad humana: *«Así asume en su propia existencia ese dinamismo trinitario que Dios ha impreso en ella desde su creación. Todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad».*

Así las cosas, el tratamiento que el Papa hace de este principio deja ver bien a las claras su contenido, sus dimensiones y la importancia que le otorga.

2 - EL PRINCIPIO DE INTERDEPENDENCIA: «EL TODO ES SUPERIOR A LA PARTE»

El segundo de los principios -consecuencia del anterior- que sustenta la idea de la *ecología integral* es el que se formula, también el capítulo IV, en el nº 141:

«...al mismo tiempo se vuelve actual la necesidad imperiosa del humanismo, que de por sí convoca a los distintos saberes, también al económico, hacia una mirada más integral e integradora. Hoy el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma, que genera un determinado modo de relacionarse con los demás y con el ambiente. Hay una interacción entre los ecosistemas y entre los diversos mundos de referencia social, y así se muestra una vez más que “el todo es superior a la parte”». (nº 141)

Tal y como aparece en este n° 141, el contenido de este principio viene a insistir en lo ya señalado al comentar el principio de la interconectividad: la comprensión de la *ecología integral* requiere de una manera de ver la realidad holística. Esto es, que comprenda la influencia de la totalidad sobre las partes. Todavía más claro, la sociedad no anula a la persona, pero para comprender a la persona debemos hacerlo sin olvidar que forma parte de la sociedad. El principio de la doctrina social de la Iglesia formulado como la comprensión orgánica de la sociedad es el mejor antídoto contra el individualismo.

Este principio no es la primera vez que aparece en los escritos del Papa Francisco; ni siquiera la primera vez que aparece en el magisterio de la Iglesia. En el n° 215 de *Evangelii Gaudium* afirma:

«Hay otros seres frágiles e indefensos, que muchas veces quedan a merced de los intereses económicos o de un uso indiscriminado. Me refiero al conjunto de la creación. Los seres humanos no somos meros beneficiarios, sino custodios de las demás criaturas. Por nuestra realidad corpórea, Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una mutilación. No dejemos que a nuestro paso queden signos de destrucción y de muerte que afecten nuestra vida y la de las futuras generaciones».

El Catecismo de la Iglesia Católica dice: *«La interdependencia de las criaturas es querida por Dios. El sol y la luna, el cedro y la florecilla, el águila y el gorrión: las innumerables diversidades y desigualdades significan que ninguna criatura se basta a sí misma, que no existen sino en dependencia unas de otras, para complementarse y servirse mutuamente»* (CEC n° 340). El Papa Francisco destaca esta referencia en el n° 86 de *Laudato Si*.

CONCLUSIÓN

Estos dos principios que sustentan la visión de la *ecología integral* recorren toda la encíclica y se enraízan en el Magisterio anterior, tanto de sus antecesores como del mismo Francisco. Una lectura conjunta de los dos principios conduce a la categoría de la relacionalidad. La propia encíclica permite descubrir el fundamento teológico y filosófico de esta opción por la relacionalidad y sus consecuencias, metafísicas, teológicas, epistemológicas, antropológicas, éticas, espirituales y pedagógicas. Esta es la razón de la profundidad de la novedad de *Laudato Si*.

II- LA TEOLOGÍA DE LA CREACIÓN DE LAUDATO SI: LA SUBLIME COMUNIÓN

Tal y como hemos dicho los dos principios que sustentan a *Laudato Si* – «todo está conectado» y «el todo es superior a la parte»- confluyen en la categoría relacionalidad. Es decir, que la creación –cosas, animales, hombres- no es un conjunto de elementos separados que no tienen nada que ver entre sí y que pueden vivir los unos sin los otros. Todo está conectado y lo que influye a unos, influye a los otros (por eso lo que le ocurre al medio-ambiente le influye a los humanos, por eso el pecado contra el medio-ambiente es

un pecado contra los hombres). Así, esa totalidad forma una especie de organismo, de cuerpo, que dota de cualidades nuevas y superiores a los miembros que la conforman.

El fundamento último de esta relacionalidad es la comunión Trinitaria. Vamos a responder con tres cuestiones: ¿cómo se fundamenta esta afirmación? ¿qué consecuencias tiene?

Vamos a ver:

- cómo y por qué Francisco llama *sublime comunión* a la creación,

- cómo Dios Trinidad -comunión de personas- hace de la creación una sublime comunión.

-¿Qué consecuencias tiene que la creación sea una comunión? Es decir, el carácter sacramental de la creación.

1- LA CREACIÓN COMO SUBLIME COMUNIÓN

En los n^{os} 89, 220 y 221, el Papa Francisco afirma que la creación forma una *sublime comunión*. La interconexión que hay en todos los niveles de la naturaleza, desde el átomo hasta la vía láctea pasando por moléculas, células, organismos o ecosistemas es participación en la comunión divina: «*todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde*» (89).

El concepto de comunión universal también aparece en el capítulo final, en concreto en los n^{os} 220 y 221. Al hacer referencia a las consecuencias de la conversión ecológica afirma que, por una parte, ésta implica «*la amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal*» (220); y por otra, que «*la gracia recibida [la de la conversión ecológica] se explaye también en su relación con las demás criaturas y con el mundo que los rodea, y provoque esa sublime fraternidad con todo lo creado que tan luminosamente vivió san Francisco de Asís*» (221).

2 - DE LA COMUNIÓN TRINITARIA A LA CREACIÓN COMO COMUNIÓN

Para responder a la pregunta: «¿cuál es el origen de esa sublime comunión y cómo llega a las criaturas?», el Papa reflexiona sobre cómo crea Dios. Cada persona de la Trinidad tiene un modo particular de participar en la creación.

Referente al papel del **Padre**, Denis Edwards comenta: «El Papa Francisco describe la Fuente de Todos como El Padre, quien, por amor radical, extiende la mano divina para dar a la creación su ser. Toda la creación es un regalo de esta Persona, el amor del que brotan todas las cosas y el que dibuja todas las cosas en comunión: “*la creación sólo puede entenderse como un regalo de la mano extendida del Padre de todos,*

y como una realidad iluminada por el amor que nos convoca a la comunión universal” (nº 76). Cada criatura, nos dice el Papa Francisco, es “el objeto de la ternura del Padre” (nº 77)»^{vi}.

En cuanto al papel del **Hijo** se percibe en la encíclica la influencia bíblica de san Juan y de san Pablo. Así habla del papel de la Segunda Persona de la Trinidad en el origen y en el destino, en lo que además se nota la presencia del pensamiento de Teilhard de Chardin al que cita en el nº 83:

«Para la comprensión cristiana de la realidad, el destino de toda la creación pasa por el misterio de Cristo, que está presente desde el origen de todas las cosas: “Todo fue creado por él y para él” (Col 1,16). El prólogo del Evangelio de Juan (1,1-18) muestra la actividad creadora de Cristo como Palabra divina (Logos). Pero este prólogo sorprende por su afirmación de que esta Palabra “se hizo carne” (Jn 1,14). Una Persona de la Trinidad se insertó en el cosmos creado, corriendo su suerte con él hasta la cruz. Desde el inicio del mundo, pero de modo peculiar a partir de la encarnación, el misterio de Cristo opera de manera oculta en el conjunto de la realidad natural, sin por ello afectar su autonomía. [...] También lo muestra como resucitado y glorioso, presente en toda la creación con su señorío universal: “Dios quiso que en él residiera toda la Plenitud. Por él quiso reconciliar consigo todo lo que existe en la tierra y en el cielo, restableciendo la paz por la sangre de su cruz” (Col 1,19-20). Esto nos proyecta al final de los tiempos, cuando el Hijo entregue al Padre todas las cosas y “Dios sea todo en todos” (1 Co 15,28)». (nº 99-100)

En cuanto al papel del **Espíritu Santo**, el Papa afirma, en el nº 80, la presencia inmanente de la Tercera Persona de la Trinidad en la creación y al que atribuye una doble responsabilidad: la emergencia de novedades y la inmanencia de lo divino en la creación.

Por una parte, el Espíritu Santo es el responsable de las novedades en la creación: *«No obstante, Dios, que quiere actuar con nosotros y contar con nuestra cooperación, también es capaz de sacar algún bien de los males que nosotros realizamos, porque “el Espíritu Santo posee una inventiva infinita, propia de la mente divina, que provee a desatar los nudos de los sucesos humanos, incluso los más complejos e impenetrables”»* (80).

Por otra parte, el Espíritu es la presencia de Dios en lo más íntimo de lo creado: *«Él está presente en lo más íntimo de cada cosa sin condicionar la autonomía de su criatura, y esto también da lugar a la legítima autonomía de las realidades terrenas. Esa presencia divina, que asegura la permanencia y el desarrollo de cada ser, “es la continuación de la acción creadora”. El Espíritu de Dios llenó el universo con virtualidades que permiten que del seno mismo de las cosas pueda brotar siempre algo nuevo: “La naturaleza no es otra cosa sino la razón de cierto arte, concretamente el arte divino, inscrito en las cosas, por el cual las cosas mismas se mueven hacia un fin determinado. Como si el maestro constructor de barcos pudiera otorgar a la madera que pudiera moverse a sí misma para tomar la forma del barco”»* (80).

3 - LA SACRAMENTALIDAD DE LA CREACIÓN

El sacramento es signo visible de la Gracia invisible. Así la relacionalidad de la creación es sacramento de las relaciones intratrinitarias. Es decir, que contemplar la creación no sólo nos permite ver a

Dios en cuanto tal, sino que nos permite ver a Dios en su Trinidad de personas. Este punto lo desarrolla en el nº 9, pero especialmente en el 86:

«El conjunto del universo, con sus múltiples relaciones, muestra mejor la inagotable riqueza de Dios. Santo Tomás de Aquino remarcaba sabiamente que la multiplicidad y la variedad provienen “de la intención del primer agente”, que quiso que “lo que falta a cada cosa para representar la bondad divina fuera suplido por las otras”, porque su bondad “no puede ser representada convenientemente por una sola criatura”. Por eso, nosotros necesitamos captar la variedad de las cosas en sus múltiples relaciones. Entonces, se entiende mejor la importancia y el sentido de cualquier criatura si se la contempla en el conjunto del proyecto de Dios» (86).

En el nº 240 es todavía más claro: «*Las Personas divinas son relaciones subsistentes, y el mundo, creado según el modelo divino, es una trama de relaciones. Las criaturas tienden hacia Dios, y a su vez es propio de todo ser viviente tender hacia otra cosa, de tal modo que en el seno del universo podemos encontrar un sinnúmero de constantes relaciones que se entrelazan secretamente*» (240).

Esto le permite concluir a Edwards que, según su opinión, el Papa Francisco sugiere que las relaciones de interconectividad e interdependencia que se encuentran en la naturaleza son representación – salvando las distancias– de los modelos dinámicos de relación mutua entre las Personas de la Trinidad^{vi}.

En conclusión, la interconexión e interdependencia –los dos principios básicos de la *ecología integral*– encuentran su razón de ser teológica en las relaciones intratrinitarias y en la comunión divina. De hecho, se podría decir que son su signo sacramental. Así, como ya se ha indicado, la comunión es la cara teológica de la relacionalidad, que es la esencia de los dos principios citados.

III - IMPLICACIONES DE LA ECOLOGÍA INTEGRAL

Que Dios haya creado el mundo como una sublime comunión nos vuelve a pensar algunos aspectos sobre el ser humano.

- En primer lugar, ¿forma el hombre parte de esa sublime comunión? Si es así, él mismo debe ser también un ser relacional.

- En segundo lugar, el ser humano es un ser relacional y forma parte de esa sublime comunión, pero ¿cuál es su puesto en ella? ¿ocupa un puesto principal o su puesto es intercambiable con otros?

- En tercer lugar, en esa sublime comunión ¿cómo debe comportarse con el resto de la creación?

1- EL SER HUMANO, IMAGEN DE DIOS, COMO SER RELACIONAL

En Roma, el museo Pio Cristiano, uno de los museos del Vaticano, está consagrado a las colecciones de obras de arte de la época paleocristiana y de los primeros tiempos de la Iglesia, principalmente las encontradas en las catacumbas romanas. Se encuentran en el museo sarcófagos cristianos decorados con relieves y representaciones grabadas o escenas pintadas. Allí está, entre otros, el sarcófago «dogmático» (325-350). Este gran sarcófago es una obra maestra del arte paleocristiano donde están representadas diferentes escenas bíblicas. En su esquina superior izquierda, se ve a tres personajes en la creación de Eva. Es una síntesis perfecta y muy singular de los dos relatos de la creación. Se ve a la Trinidad, con el Espíritu Santo con rostro humano, el Padre sentado en un trono y el Hijo con la mano en la cabeza de Eva, que acaba de ser creada de la costilla de Adán. El primer hombre aparece durmiendo en un profundo letargo en el que, según cuenta Gen 2, lo durmió Dios para darle la compañera. Todos los elementos de la compleja exégesis del texto de Gen 1, 26, «*Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza*», y su texto paralelo y complementario de Gen 2: los dos términos de la imagen (Dios y el hombre), el concepto de imagen y semejanza, la referencia a Gen 2; se ve el papel de Cristo en la imagen de Dios que se describe en el Nuevo Testamento.

En estas representaciones del sarcófago dogmático, lo primero que llama la atención es que Dios aparece representado trinitariamente. El autor interpretó sin duda que el «hagamos» del versículo bíblico se refiere al Dios Trino. Pero esto no ha sido siempre así, hay quien ha entendido que puede ser un simple plural mayestático u otra fórmula que recoja la actividad interior de Dios en el acto creador.

También es significativo que el autor de la imagen del sarcófago se decanta por una interpretación concreta de la expresión «al hombre» pues representa a Adán y Eva, queriendo significar que es en la dualidad de sexos donde se percibe la imagen [de Dios]. Las interpretaciones sobre a quién se refiere son variadas: ¿A la humanidad en su conjunto?, ¿a cada hombre?, ¿al individuo Adán?, ¿a Adán y a Eva, como sugiere el versículo 27? ¿Sólo a la pareja inicial que transmite la imagen de generación en generación?

Lo más difícil de interpretar a lo largo de la historia en el texto bíblico han sido los términos «imagen» y «semejanza». En el sarcófago dogmático se ha condensado esta idea representando a todos – hombre y Dios– con rostro. Pero no es tan sencillo. En el uso que se hace del término «imagen» en el versículo 26 ¿a imagen de qué está hecho el hombre?, ¿a imagen de Dios mismo?, ¿a imagen de la forma de Dios, de su aspecto o apariencia?, ¿a imagen de una forma preexistente distinta de Dios que sirve de modelo en base a la cual está hecho el hombre, es decir, el Verbo?

Pero hay que volver sobre el hecho de que en el sarcófago dogmático todas las personas de la Trinidad y Adán y Eva aparezcan con la misma figura. Puede ser esto el intento de explicar el contenido de «la imagen». Es decir, la explicación de qué elemento o cualidad del ser humano refleja «la imagen». El Papa en Laudato Si afirma:

- por una parte que «la imagen» indica una relación con otros, especialmente con Dios. Así el hombre tendría un puesto especial en la creación porque es el único que puede relacionarse con Dios cara a cara –he aquí la importancia del rostro del sarcófago.

- por otra parte que «la imagen» indica lo que el hombre está llamado a hacer. El hombre es el creador creado, es el representante de Dios en el mundo (vizir). Tal función implica la participación en el poder divino, pero al mismo tiempo, dependencia de éste. Así el ser humano es el encargado de dominar el mundo y los animales con un poder creativo que imita al poder de Dios creador.

2 - ¿CUÁL ES PUESTO DEL HOMBRE EN LA CREACIÓN?

De los dos relatos de la creación del Génesis el que mejor aborda la cuestión de la tensión entre el puesto principal del hombre en la creación y su relación con las demás criaturas es el segundo. El relato de la creación del hombre de Gn 2, 7 presenta una estructura narrativa con dos momentos determinados por los verbos «modelar» e «insuflar». En ambos momentos se puede percibir la tensión entre la continuidad y la discontinuidad del hombre con el resto de los seres vivos.

En el primer momento, se utiliza la imagen del alfarero que modela el polvo de la tierra. El uso del verbo modelar, dentro de la imagen del alfarero, implica –a su vez– otra doble discontinuidad. Por una parte, con el resto de relatos de creación del hombre de otras culturas cercanas a la hebrea, en los que el hombre provenía de la madre tierra. Por otra parte, con el modo de crear a otros seres en los propios relatos bíblicos. Aunque se utilice el mismo verbo para referirse a animales o montes, no es usada la imagen del alfarero.

En el segundo momento del relato, se describe la acción divina de insuflar el hálito de vida en las narices del muñeco modelado. Es la acción por la cual vivifica al hombre. El aliento de vida es denominado *nešāmāh*. La exégesis de este término no es unánime. Mientras que para algunos es el simple hálito de vida, que es igual en hombres que en animales, para otros autores –apoyados en una tradición que proviene desde Filón de Alejandría– supone «diferencia específica entre hombres y animales».

El resultado de estos dos momentos narrativos es la aparición del hombre como ser vivo, como *néfeš Hāyāh*, alma viviente. Esta expresión es la misma para hombres y animales. De nuevo, se insiste en la continuidad entre la vida del hombre y otras formas de vida.

El Magisterio reciente se ha pronunciado, al menos, en dos ocasiones muy cercanas sobre la exégesis de los textos del Génesis. En apenas veinte años ha vuelto dos veces sobre los mismos: *Evangelium Vitae* en 1995 y *Laudato Si'* en 2015. Dentro del capítulo II de la encíclica *Evangelium Vitae*, Juan Pablo II dedica los números centrales (34-36) a comentar los relatos de creación del Génesis. Por su parte, Francisco, en *LS* dedica los números 65-75, en el capítulo II, el más teológico, al mismo propósito.

Si se realiza una lectura comparativa de los textos se puede llegar a encontrar las semejanzas y diferencias en sus diversas maneras de acercarse a estos textos.

Ambas encíclicas reconocen que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, lo que le dota de una altísima dignidad y lo coloca en el centro de la creación (*Evangelium Vitae* 34; *Laudato Si'*, 65). Ahora bien, ocupar ese puesto central es lo que lleva a pensar cómo debe ser su relación con el resto de las criaturas, ¿cuál es su relación con el mundo? La respuesta la encuentran en Gn 1, 28 y Gn 2, 15: dominar, labrar y cuidar. Ahora bien, mientras *Evangelium Vitae*, 35 acompaña la exégesis de estas referencias con la Gn 2, 7 en la que insiste en el origen divino del *espíritu* que Dios otorga al hombre, *Laudato Si'* 68 lo hace con el salmo 148, 5b-6; Dt 22, 4.6 y Ex 23, 12 que se refieren al cuidado que el hombre debe prestar al resto de seres vivos. Mientras *Evangelium Vitae* busca marcar la posición de superioridad del ser humano, *Laudato Si'* busca insistir en la comunión del hombre con la creación.

De hecho, todo se juega en el lugar que le otorgan, tanto *Evangelium Vitae* como *Laudato Si*, a Gn 2, 7. Como se ha indicado, *Evangelium Vitae* hace una lectura de esta cita bíblica que acentúa la discontinuidad del hombre con el resto de la creación, mientras que *Laudato Si*, que no utiliza esta cita en este capítulo, sino en el n° 2, busca insistir en la continuidad.

Así las cosas, el texto de Gn 2, 7 mantiene la tensión entre la continuidad y discontinuidad de la vida humana con otras formas de vida, sin acentuar exclusivamente ninguna de las dos posturas. La afirmación de una u otra en teología dependerá de las opciones que se tomen. Si se acentúa la discontinuidad, se puede acabar en el antropocentrismo desviado; pero la acentuación de la continuidad puede desvirtuar el puesto central del hombre y con ello el innegable antropocentrismo que la revelación bíblica contiene, con su consiguiente implicación ética.

3- ¿CÓMO DEBE COMPORTARSE EL HOMBRE CON LA CREACIÓN?

Ya está afirmado que el ser humano es un ser relacional, que está en comunión con toda la creación y que ocupa un puesto destacado. ¿Cómo debe comportarse con ella y con sus hermanos? El debate aparece en varios lugares de la encíclica, pero de forma expresa en los números 115-136 dedicados a la crisis y consecuencia del antropocentrismo moderno. Allí afirma que *«no hay ecología sin una adecuada antropología»*. ¿Qué quiere decir? que la crisis ecológica es fruto de una relación equivocada del hombre con el medio-ambiente. Esta mala relación se llama antropocentrismo desviado.

La esencia del antropocentrismo desviado es la primacía de la razón técnica (n°115) que se apoya en el fondo en la declaración de autonomía del ser humano frente a la realidad (n°117), lo que le convierte en dominador absoluto. Esta postura, a veces, dice el Papa, ha encontrado justificación en una inadecuada presentación de la antropología cristiana (n°116). Este antropocentrismo desviado da lugar a un estilo de vida desviado: *«cuando el ser humano se coloca a sí mismo en el centro, [y] termina dando prioridad absoluta a sus conveniencias circunstanciales, y todo lo demás se vuelve relativo»* (n° 122).

Frente al antropocentrismo desviado se coloca una antropología adecuada (n°118) en la que el dato bíblico del señorío del hombre frente a la creación no da lugar a un antropocentrismo despótico que le lleva a desentenderse de las demás criaturas (n° 68), sino que su preeminencia es interpretada como el de un administrador (n°116) que debe trabajar la creación (n°124-129) y puede utilizarla técnicamente (n°130-136). Este correcto antropocentrismo implica reconocer, por una parte, la singularidad humana (n° 81, 118) frente a las demás criaturas; y, por otra, la dimensión relacional del ser humano por la que es más valioso la relación con el tú que con las demás criaturas (n° 119).

CONCLUSIÓN

Quisiera terminar con tres párrafos de *Laudato Si* que hacen referencia a la relación del hombre con el medio ambiente tal y como lo exige la ecología integral y que pueden servir para nuestro posterior trabajo:

«Esta responsabilidad ante una tierra que es de Dios implica que el ser humano, dotado de inteligencia, respete las leyes de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres de este mundo, porque «él lo ordenó y fueron creados, él los fijó por siempre, por los siglos, y les dio una ley que nunca pasará» (Salmo 148, 5b-6) » (nº 68).

«A la vez que podemos hacer un uso responsable de las cosas, estamos llamados a reconocer que los demás seres vivos tienen un valor propio ante Dios y, «por su simple existencia, lo bendicen y le dan gloria», porque el Señor se regocija en sus obras (cf. Sal 104,31). Precisamente por su dignidad única y por estar dotado de inteligencia, el ser humano está llamado a respetar lo creado con sus leyes internas, ya que «por la sabiduría el Señor fundó la tierra» (Pr 3,19). Hoy la Iglesia no dice simplemente que las demás criaturas están completamente subordinadas al bien del ser humano, como si no tuvieran un valor en sí mismas y nosotros pudiéramos disponer de ellas a voluntad» (nº 69).

«Cuando el pensamiento cristiano reclama un valor peculiar para el ser humano por encima de las demás criaturas, da lugar a la valoración de cada persona humana, y así provoca el reconocimiento del otro. La apertura a un «tú» capaz de conocer, amar y dialogar sigue siendo la gran nobleza de la persona humana. Por eso, para una adecuada relación con el mundo creado no hace falta debilitar la dimensión social del ser humano y tampoco su dimensión trascendente, su apertura al «Tú» divino. Porque no se puede proponer una relación con el ambiente aislada de la relación con las demás personas y con Dios» (nº 119).

Profesor. D. Rafael AMO USANOS

Director de la cátedra de Bioética

de la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid

Notas

¹ LAUDATO SI 16: «Si bien cada capítulo posee su temática propia y una metodología específica, a su vez retoma desde una nueva óptica cuestiones importantes abordadas en los capítulos anteriores. Esto ocurre especialmente con algunos ejes que atraviesan toda la encíclica».

² Edwards, "Everything Is Interconnected", 86-87.

³ Edwards, "Everything Is Interconnected", 89.

DESIGNACIONES Y NOMBRAMIENTOS

Designación de Visitadoras y
Nombramiento de Directores provinciales

DESIGNACIÓN DE VISITADORAS

PROVINCIA DE GRAZ-EUROPA CENTRAL: Sor Katharina LANER ha sido designada Visitadora, el 14 de octubre de 2020.

PROVINCIA DE CHELMNO-POZNAN: Sor Malgorzata PRANGA ha sido designada de nuevo Visitadora el 28 de octubre de 2020.

NOMBRAMIENTO DE DIRECTORES PROVINCIALES

PROVINCIA ESPAÑA NORTE: el Padre Miguel Ángel RENES AYALA ha sido nombrado Director provincial por tres años, el 22 de mayo de 2020.

PROVINCIA DE COLONIA-PAÍSES BAJOS: el Padre Hans-Georg RADINA ha sido nombrado Director provincial por tres años, el 25 de mayo de 2020.

PROVINCIA DE BELO HORIZONTE: el Padre Weliton MARTINS COSTA ha sido nombrado Director provincial por seis años, el 26 de junio de 2020.

PROVINCIA DE CHELMNO-POZNAN: el Padre Jacek WACHOWIAK ha sido nombrado de nuevo Director provincial por seis años, el 24 de noviembre de 2020.

PROVINCIA DE ORIENTE PRÓXIMO : el Padre Antoine-Pierre NAKAD ha sido nombrado de nuevo Director provincial por tres años, el 11 de diciembre de 2020.

TESTIMONIO DE LAS HERMANAS

Provincia de Curitiba (Brasil)

El servicio corporal y espiritual
a los enfermos del hospital
y la práctica del ecumenismo

“Estuve enfermo y me visitasteis” (Mt 25,36)

La llamada a la unidad de los cristianos, lanzada por el Vaticano II, nos invitó a un compromiso con un ardor cada vez más grande.

EL HOSPITAL NUESTRA SEÑORA DE LAS GRACIAS

El hospital «Nuestra Señora de las Gracias», fundado en 1953 por las Hijas de la Caridad, está situado en la ciudad de Curitiba - Paraná - Brasil. El hospital es una referencia para las atenciones sanitarias de alta complejidad y dispone de múltiples servicios especializados como para el trasplante de médula y de hígado. Otros cinco hospitales forman parte de un grupo hospitalario administrado por las Hijas de la Caridad en colaboración con laicos. En estos hospitales, los pacientes dependen del sistema público de salud de Brasil, sistema único sanitario: el SUS. El gobierno asume el coste de la atención, pero no tiene suficiente dinero para cubrir todos los gastos. Por eso, para mantener y sostener estos hospitales, las Hermanas solicitan donaciones y realizan proyectos y actividades con miras a recoger fondos.

La acción en favor de los colaboradores

En el hospital Nuestra Señora de las Gracias, las Hijas de la Caridad desarrollan una iniciativa para sostener a los empleados más necesitados. La mayoría de ellos vienen de la periferia de la ciudad. Una Hija de la Caridad, ayudada por un trabajador social y un psicólogo, coordina esta iniciativa. Después de una entrevista, para conocer aún más la realidad de las familias, las Hermanas las visitan y les llevan apoyo y ayuda material hasta que puedan hacer frente a sus necesidades por sus propios medios.

También hay empleados que viven grandes problemas, por ejemplo, cuando miembros de su familia han sido asesinados u otros encarcelados, entonces las familias se quedan sin sostén financiero con hijos que criar; otros viven en lugares de gran precariedad, sin alojamiento adecuado, etc... En todos estos casos, las Hermanas, con su equipo de colaboradores, ofrecen ayuda y apoyo: alimentos, ropa, orientación de los niños en la escuela, presencia en los acontecimientos dolorosos... Los que viven en lugares de precariedad, gracias a la ayuda de los donantes, participan en el programa gubernamental "Mi Casa, Mi Vida" con miras a comprar una vivienda.

En el hospital Nuestra Señora de las Gracias, los haitianos, llegados a Brasil para encontrar trabajo, a menudo necesitan comida y vivienda, se les distribuyen lotes de alimentos básicos hasta que puedan salir adelante por sus propios medios.

MATERNIDAD MATER DEI (Curitiba)

La Maternidad Mater Dei es una de las cinco instituciones administradas por el Hospital Nuestra Señora de las Gracias. La Maternidad tiene la distinción de “Hospital amigo de los niños” porque es el hospital que realiza el mayor número de partos a través del Sistema único sanitario (el SUS) así como cursos de formación humana para madres jóvenes.

La acción pastoral de la Maternidad

La Maternidad Mater Dei recibe a jóvenes madres de entre 10 y 17 años, pobres, originarias de las periferias de la ciudad, sin acompañamiento prenatal. Algunas son adictas a la droga y los niños que nacen están afectados por las drogas. Nosotras consideramos estas situaciones como un desafío para ayudar a estas jóvenes a volver a su familia y vivir dignamente; para ello contamos mucho con las acciones de los organismos públicos.

Después de su nacimiento, algunos recién nacidos deben permanecer en la unidad de cuidados intensivos; entonces, las madres son acogidas en el hospital y reciben todo el apoyo que necesitan, así como el ajuar para su bebé. Sin embargo, también hay jóvenes madres que rechazan a su bebé. Para los pequeños que deben permanecer en la unidad de cuidados intensivos neonatales, las Hermanas organizan pequeños grupos de padres y realizan con ellos acciones educativas sobre los valores que hay que cultivar en la familia y sobre la importancia de su misión en la educación de su hijo. Cada mes, alrededor de dos familias reciben este acompañamiento cotidiano durante un periodo de seis meses, esto hace un total de 24 familias por año.

Las madres son invitadas a amamantar a su bebé, sobre todo si no tienen enfermedades como el SIDA u otra... ellas también reciben una formación sobre la importancia de la vida de familia. A menudo, las Hermanas deben hacer frente a grandes situaciones de violencia.

LA FUNCIÓN DEL EQUIPO DE LA PASTORAL DE LA SALUD EN LOS CINCO HOSPITALES

La experiencia de la atención a los enfermos demuestra que varias personas, aquejadas de las mismas enfermedades, pueden reaccionar de manera diferente. Una persona puede sentir más confianza en sí misma, hacia el médico y las enfermeras, sentirse acogida por su propia familia y por Dios, otras pueden sentir lo contrario, e incluso sentirse rechazadas. Todo esto depende del origen familiar, de su educación, del entorno familiar, etc... por eso, la función del equipo de pastoral de la salud es importante para escuchar activamente a estas personas con el fin de ayudarlas.

En los cinco hospitales, el equipo de la pastoral de la salud, compuesto de Hermanas, laicos y un sacerdote, es muy activo: visitas, y, para los que lo desean, preparación al sacramento de la reconciliación y al sacramento de los enfermos. El sacerdote permanece a tiempo pleno en el hospital para responder a las diferentes necesidades y es hermoso ver a algunas personas recibir la gracia de la curación y cambiar de vida abriéndose a la fe en Jesús.

Nos encontramos con enfermos en fase terminal que no tienen el apoyo de su familia y que a menudo necesitan reconciliación. Dialogando, muchos pacientes desean reconciliarse con Dios y con su familia para partir en paz. Algunos de ellos se curan y cuando vuelven a sus casas, están decididos a vivir aún más la paz y la verdadera fraternidad en su familia.

En el hospital, también practicamos la Pastoral de la Esperanza. Y aunque los médicos ya no pueden hacer nada por algunos enfermos, la mayoría de ellos luchan para vivir y nosotras nos acercamos más a las familias para apoyarlas antes y después del fallecimiento y animarles a creer en la resurrección de Cristo.

Gracias al acompañamiento de los niños que están en el servicio de cuidados intensivos durante un periodo bastante largo, numerosos padres piden el bautismo para ellos. Después del bautismo de urgencia realizado por la capellanía del hospital, los padres son invitados a ir a su parroquia para completar el rito del sacramento, después de haber entregado el documento que confirma que su hijo ya ha sido bautizado con agua.

Cualesquiera que sean las convicciones religiosas de los enfermos, les ofrecemos una presencia fraterna, un apoyo psicológico y una asistencia espiritual y, para los no católicos, el equipo Pastoral solicita la venida de un ministro de su confesión religiosa. Dada la intolerancia religiosa de nuestro mundo actual, queremos dar testimonio de la posibilidad de ir más allá de nuestras diferencias para dialogar juntos, de practicar el ecumenismo entre católicos, ortodoxos, pentecostales, evangelistas; pero también con el judaísmo, el islam, grupos religiosos no cristianos de origen africano, indígena, etc... Para ello, el equipo de la capellanía del hospital forma parte de una asociación ecuménica que se llama "Asociación cristiana de asistencia espiritual en los hospitales de Brasil" (ACAEHB) que reagrupa a varias confesiones cristianas. Cada dos años tiene lugar un congreso durante el cual es elegido su presidente. Esta asociación tiene unos estatutos y normas de funcionamiento. Y la semana por la unidad de los cristianos se celebra a lo largo de encuentros en cada una de las Iglesias.

Es así como la Iglesia cumple la misión confiada por Jesús de ser signo e instrumento de la misericordia del Padre entre todos los hombres y mujeres. Con la mujer adúltera perdonada (cf. Jn 8, 1-10), Jesús muestra que no deberíamos juzgar a las personas.

Conclusión

La misericordia es el acto supremo de amor por el que Dios va al encuentro de los que sufren, especialmente de las personas enfermas. Con los ojos fijos en Jesús y en su rostro misericordioso, podemos experimentar el amor incondicional que acoge al pobre que sufre.

Hermanas de la Provincia de Curitiba

Provincia de Nigeria

Nuestra experiencia de la pandemia de Covid-19

El 27 de febrero de 2020, se confirmó el primer caso de persona contaminada por el coronavirus en Nigeria, era un ciudadano italiano en el Estado de Lagos. A partir de ese día, el virus se propagó muy rápidamente. Para tratar de detener la propagación, se impuso un confinamiento nacional y todos los sectores de la economía, a excepción de los servicios esenciales, resultaron afectados. Este confinamiento, como un halcón hambriento desciende a toda velocidad sobre su presa para comerla, golpeó duramente al sector de la educación. Mientras que los estudiantes estaban en plenos exámenes del segundo semestre, el Ministro de Educación dio la orden de cerrar inmediatamente todo establecimiento escolar, sin indicar la fecha de reapertura.

Cuando los alumnos dejaron la escuela, nos hizo pensar en los israelitas que huían de Egipto después de la décima plaga (cf. Ex 12, 31-34). Los profesores de algunos establecimientos que habían terminado los exámenes, aprovecharon la ausencia de los alumnos para corregir.

Durante meses, los mercados estaban oficialmente cerrados, pero la gente continuó vendiendo en las calles, no respetando las medidas sanitarias y la distancia social. Utilizaban todos los espacios disponibles para vender sus mercancías y ganar su pan de cada día.

El 22 de abril de 2020, los gobiernos decidieron unánimemente prohibir los desplazamientos entre los Estados. Esta situación volvió muy penosa la vida de los pobres porque el precio de los productos de primera necesidad, sobre todo alimentarios, se triplicaba debido a la dificultad para abastecerse. Pero ¡había que alimentarse!

En el momento más fuerte de la pandemia, las Hijas de la Caridad de Nigeria emprendieron intervenciones en varias etapas. La primera tuvo lugar en abril y en mayo. A lo largo de esta etapa, la Provincia distribuyó a cada Comunidad una suma de dinero para dar ayudas puntuales a los pobres.

Las Comunidades compraron gel hidroalcohólico, jabón, mascarillas, así como alimentos para los más pobres. La segunda etapa, durante el mes de junio, fue financiada gracias a varias donaciones recibidas. La Provincia compartió estos fondos recogidos entre las Comunidades de Nigeria, de Ghana y de Burkina Faso para proporcionar alimentos a aquellos a los que la pandemia había privado de medios de existencia. Las Hermanas, al no recibir del gobierno ninguna ayuda para socorrer a los pobres, tuvieron que buscar diferentes medios para aliviarles en su situación, allí donde ellas trabajaban.

En Nigeria, las Hermanas han realizado acciones de sensibilización y distribuidos alimentos, kits sanitarios y mascarillas a las personas de la calle y a las de los barrios de chabolas, en los hospitales y a las familias pobres al servicio de las que ellas están. Todo esto se hizo en conformidad con las orientaciones sanitarias y el acuerdo de las autoridades públicas competentes.

En Burkina Faso, las dos Comunidades de la Diócesis de Nouna también han distribuido mascarillas, gel hidroalcohólico, jabones y alimentos a las personas más afectadas por la pandemia. Han puesto puntos de agua en los pueblos, en los dispensarios católicos y los hospitales públicos con el fin de frenar la propagación del virus, aunque esto pareciera no ser más que una gota de agua en el mar.

En la Archidiócesis de Kumasi, el proyecto en favor de los niños de la calle para hacer frente a la pandemia comportaba tres fases, esto gracias a la colaboración de las Fundaciones Adamfo-Ghana y Wilde Gazen (de donde provenían la mayor parte de los fondos durante la segunda etapa), de Cáritas Ghana y de los donantes nacionales e internacionales. El proyecto había elaborado una estrategia de ayuda de urgencia para buscar fondos y donaciones en especies, sobre todo alimentos, para responder con urgencia a las necesidades de los niños de la calle, las familias pobres y las personas sin hogar. Esto ha permitido distribuir platos cocinados, alimentos, mascarillas, agua, productos de higiene y garantizar atención médica, un servicio de integración familiar y social, defensa de los derechos, transmitir informaciones sobre el coronavirus a más de 300 niños de la calle, a las madres de la calle y a las familias pobres en los barrios de Asafo, de Bombay, de Dagombaline, d'Aboabu, etc...

La tercera fase, del 1 de junio al 30 de septiembre, era única y especial gracias a una donación del Dicasterio para el servicio de Desarrollo humano integral/Cáritas Internationalis a Cáritas Ghana, que está bajo la autoridad de la Conferencia episcopal católica del país. Esta donación representaba una respuesta del Papa Francisco para sostener a las personas vulnerables en Ghana, sobre todo a las muchachas y a las jóvenes que viven en la calle. Éstas van al mercado para llevar sobre su cabeza las pesadas mercancías que otros no quieren llevar y esta actividad les permite ganar un poco de dinero. Esta donación estaba también destinada a las personas discapacitadas. Las diversas acciones han permitido a 50 jóvenes dejar la calle e inscribirse en cursos de formación para poder llevar una vida autónoma. Al final de esta fase, hemos tenido la alegría de celebrar la fiesta de san Vicente de Paúl con la población.

En este periodo de pandemia que no termina, el Consejo provincial buscaba cómo permitir a la Provincia caminar, a pesar de las dificultades de desplazamientos entre los Estados. Había que cambiar el programa de las actividades. Gracias a las videoconferencias, era posible comunicarse con las Comunidades. La Asamblea provincial, prevista del 30 de mayo al 6 de junio, se aplazó a los días 18-25 agosto y los Ejercicios espirituales anuales se han organizado en las regiones.

Otro desafío fue remunerar a los empleados de nuestros diferentes servicios. Se ha animado a Las Hermanas a pagarles en coherencia con la justicia social. Era sobre todo difícil en el medio escolar porque los alumnos, que estaban en sus casas, ya no pagaban los gastos de escolaridad para seguir los cursos en línea.

El 1 de julio, se relajó la prohibición de los desplazamientos entre Estados, pero bajo ciertas condiciones. Al ser las tarifas de los transportes más elevadas debido a la limitación del número de los pasajeros, esto planteaba otros problemas.

Algunas regiones – sobre todo el Estado de Lagos, el más afectado por la pandemia – han prohibido los oficios religiosos públicos. Con el tiempo, se relajaron las obligaciones de confinamiento y, según las regiones, el número de fieles seguía estando limitado con una estricta aplicación de los gestos barrera. A las personas mayores y frágiles se les desaconsejaban las reuniones religiosas debido a su sistema inmunitario más débil.

A pesar de las campañas de sensibilización sobre la pandemia de Covid-19, algunas personas no querían creer en esta realidad y pensaban que no era más que un juego político para que un grupo u otro saque provecho de ello. Por consiguiente, el número de nuevos casos aumentaba de día en día por centenares. En el momento en el que escribimos, la situación ha mejorado mucho gracias a una mejor detección, a un mayor respeto de los gestos barrera y a la intervención divina. Muchas personas rezan a Dios cotidianamente para que ponga fin a esta pandemia.

Confiamos el mundo entero a la intercesión de la Virgen María: que ella obtenga el fin de la pandemia de Covid que ha perturbado todos los aspectos de este año 2020, para que el mundo pueda recuperar una vida más normal.

Sor Lucy ADASU y Sor Benedicta OSIH
Hijas de la Caridad

TESTIMONIO DE LAS HERMANAS

Provincia de Oriente Próximo

Miseria «confinada»... Caridad testimoniada...

Nosotras, las libanesas, somos las hijas de las guerras... no de una sola guerra, sino de las guerras. Nuestro pequeño país ha sido desgarrado a lo largo del tiempo por ataques hostiles y asesinatos, pero nunca hemos sufrido tanto como hoy en día, incluso durante las luchas armadas, todavía vivíamos relativamente con dignidad. ¿Quién hubiera dicho que en el siglo XXI, en este mundo que ya no conoce fronteras, estaríamos confinados entre cuatro paredes?

El Covid-19, esta pesadilla mundial, no nos ha perdonado. Se ha infiltrado maliciosa, hipócrita, espantosamente entre nuestras callejuelas del pueblo de Ajaltoun -como por todas partes- y ha abatido a pequeños y grandes, era como una bomba silenciosamente fatal. El Covid-19 tiene importantes repercusiones en el plano sanitario, económico y financiero y numerosas familias afligidas corren el riesgo de morir de hambre en este confinamiento. La familia, que constituye el principal espacio socio-afectivo del niño, ya había comenzado a dislocarse en nuestro país, debido a los divorcios, a las migraciones, pero también a la desastrosa situación económica... En este periodo tan particular, ¿qué sentido dar a nuestra misión vicenciana? ¡Actuar a todo precio!

Negándonos a ser cómplices de este minúsculo virus y a mirar de lejos cómo sufría la gente, nos dirigimos a nuestros bienhechores para animarlos a ayudar a los más desfavorecidos: *«el que es generoso conocerá la abundancia; el que dé a beber a los otros verá calmada su sed»*.

Su generosidad nos ha permitido preparar lotes con alimentos y productos de higiene. Para sostener a los pequeños comerciantes del pueblo, les compramos los productos de primera necesidad.

Los colaboradores laicos de nuestras escuelas se han implicado para ayudar a las personas de nuestro pueblo. Después de visitar a las familias, una trabajadora social estableció una lista de las prioridades para saber por quién comenzar. Unos han preparado lotes alimentarios respetando las reglas sanitarias, otros se ocupaban de su distribución en nuestra casa de Ajaltoun y otros iban a entregarlos a domicilio cuando era necesario.

Una mujer viuda, un padre en el paro con su mujer enferma, una madre de cinco hijos, discapacitada y cuyo marido tiene cáncer... todos exclamaban al recibir sus paquetes: « ¡que Dios sea alabado, nuestros hijos dormirán saciados esta noche!»

Cada actitud, cada gesto, cada palabra cuenta para combatir la miseria. Ciertamente, esta ayuda no permite detener la epidemia ni luchar contra la inflación galopante en el país, pero limita al menos el hambre de algunas familias libanesas, sin dinero.

Las otras Comunidades de los seis países de nuestra Provincia hacen lo mismo gracias a la generosidad de numerosos bienhechores. Damos las gracias desde el fondo del corazón a todas las personas que nos ayudan a vivir el espíritu vicenciano. También damos las gracias a las personas a las que podemos ayudar porque ellas nos permiten encontrarnos con Cristo: «Allí donde se encuentra el pobre, se encuentra Cristo».

Miseria «confinada»... familias salvadas...

Sor Zahia FRANGIEH
y la Comunidad de Ajaltoun

Cuasi-Provincia

Argelia tras la beatificación de los 19 mártires de Argelia

Intervención en la Casa Madre

Argelia es un país de África del Norte que cuenta con 41 millones de habitantes. La mitad de la población tiene menos de 20 años. En el plano religioso, el islam sunita es la religión del Estado. Según la conferencia de los Obispos de la región del norte de África, existen de 6.000 a 10.000 católicos y 30.000 protestantes, la mayoría son extranjeros. La Iglesia católica está repartida en 4 diócesis: la archidiócesis de Argel, la diócesis de Laghouat, la diócesis de Constantina y la diócesis de Orán. Dos casas de Hijas de la Caridad están situadas en la archidiócesis de Argel, y otra en la diócesis de Constantina. En total, nueve Hijas de la Caridad sirven a los pobres en Argelia.

Un acontecimiento significativo de la historia de este país fue la beatificación, el 8 de diciembre de 2018, de los 19 religiosas y religiosos, mártires de Argelia que eligieron permanecer hasta el final al lado del pueblo argelino, durante la «década negra», que opuso en los años 1990 al poder y a grupos islamistas y produjo entre 100.000 y 200.000 víctimas. Esta beatificación en un país de mayoría musulmana fue una novedad pero es sobre todo un mensaje para hoy: un acto de fe en una fraternidad más grande que las diferencias religiosas, culturales y todo lo que puede dividirnos. También es una ocasión para hablar del rostro de la pequeña Iglesia de Argelia de hoy, que trata, en nombre de su fe, de aportar su contribución a la vida de la sociedad y de participar en la construcción del interior del país respetando la religión de los demás. He aquí el testimonio de Monseñor Claude Rault, un religioso de la Sociedad de Misioneros de África (Padres Blancos).

Claude Rault fue enviado a Argelia en 1972. Fundó en 1979, "el Vínculo de la Paz" con el Padre Christian de Chergé, que agrupa a religiosos deseosos de practicar el diálogo islamo- cristiano y que se reunían dos veces al año en la abadía de Nuestra Señora del Atlas en Tibhirine. Fue nombrado vicario general de la diócesis de 1997 a 1999, fecha en la que es nombrado provincial de los Padres Blancos de Argelia y de Túnez. Es nombrado Obispo de Laghouat en Argelia de 2004 a 2017. Una de sus hermanas es Hija de la Caridad en la Provincia Bélgica- Francia-Suiza.

El estilo oral de la intervención ha sido conservado

Introducción

Voy a hablarles de esta beatificación que tuvo lugar el pasado 8 de diciembre en Orán y que es el fruto de una larga historia. Intentaré situar esta beatificación en el contexto de Argelia y les propondré una conclusión que muestra cómo se ha podido integrar la Iglesia en el pueblo argelino, hasta el punto de que el mismo gobierno y los argelinos han tenido mucho interés en que esta beatificación tuviera lugar en Argelia.

Contexto histórico

En octubre de 1988, tuvo lugar un gran levantamiento popular, como consecuencia de la caída del precio del barril de petróleo, ya que Argelia vive aproximadamente en un 90% de los recursos petrolíferos. Al ser estos estimados a la baja, hubo un aumento del precio de los productos de primera necesidad y estallaron revueltas en Argel y se extienden a toda Argelia, es una insurrección popular y el ejército toma posiciones y dispara sobre la multitud. Finalmente, esto fue el principio del fin del Frente de Liberación Nacional (FLN) que gobernaba el país, y después la ascensión progresiva del Frente Islámico de Salvación, que quería ser un Partido de alternancia al Frente de Liberación Nacional (FLN) y terminó tomando el poder para echar al Frente de Liberación Nacional.

Poco a poco, el Frente Islámico de Salvación (FIS) fue encontrando su lugar en el paisaje político argelino en las elecciones, y, en junio de 1990, el Frente Islámico de Salvación, que es un partido islamista puro y duro, ganó las elecciones municipales. Se disponían a ganar las elecciones legislativas en 1992 y el ejército interrumpió en 1992 el proceso electoral y tomó el poder. Estableció un Alto Comité de Estado (HCE) presidido por Mohammed Boudiaf, que era uno de los antiguos jefes de la revolución argelina de 1962, que volvió de Marruecos y que fue puesto a la cabeza del Comité. Se devolvió el orden al país, se detuvo a un buen número de jefes islamistas que fueron enviados a campos militares en el sur del país. Después se enfrentó al ejército e hizo condenar a uno de los generales que tenía relación con la mafia, y esto le costó la vida.

Esto fue el punto de partida del endurecimiento del Estado, se abolió el Frente Islámico de Salvación (FIS) y un buen número de miembros del FIS se fue a las montañas, tomó las armas y comenzó toda una serie de ataques terroristas, tanto en la ciudad con coches – bomba, como ataques a los cuarteles. Se entra en un periodo de guerra civil, un periodo de violencia, de atentados cuyo número no cesa de aumentar. Todos los que no prestaban fidelidad a este Frente Islámico de Salvación eran señalados como objetivos potenciales. Las primeras víctimas fueron las fuerzas del orden, militares, gendarmes, policías; después, el 1 de diciembre de 1993, el Frente Islámico de Salvación declaró que todos los extranjeros debían abandonar el país. Si no partían, eran objetivos potenciales de los terroristas que estaban en las montañas.

Las primeras víctimas fueron doce croatas cristianos que trabajaban para una empresa y que no estaban lejos del monasterio de Tibhirine en 1993. La mayoría fueron asesinados, sólo dos de ellos pudieron ser protegidos gracias a sus colegas argelinos que dijeron: «éstos son musulmanes, no hay que tocarlos».

Y el 24 de diciembre de 1993, la noche de Navidad, el monasterio recibe la visita de hombres armados hasta los dientes con uno de los jefes del GIA (Grupo Islámico Armado). Él pide ver al jefe de la Comunidad. Cuando Christian de Chergé llegó, dijo enseguida: *«no, aquí no se entra con armas. Si quieren venir aquí, dejen sus armas en el exterior. Nadie ha entrado nunca aquí con armas. Ésta es una casa de paz»*. Quería tres cosas: dinero, utilizar el teléfono y que el Hermano médico lo acompañara a la montaña para curar a los heridos. El Hermano Christian respondió que no a las tres peticiones, salvo para los heridos, que podían ir, como todo el mundo, al dispensario. Después dijo en árabe: « Esta noche celebramos el nacimiento de Nuestro Señor Jesús, es un día sagrado ». El jefe no lo sabía, pidió perdón y, finalmente, accedió a salir del monasterio.

La violencia comenzó a aumentar, ya estaba presente en la sociedad argelina y se hizo cada vez más presente en las filas de la Iglesia, puesto que el 8 de mayo de mayo de 1994, el Hermano Henri Verges, Hermano Marista y la Hermana Paul-Hélène, Hermanita de la Asunción, son asesinados por dos hombres en la biblioteca abierta a los jóvenes de la Casbah de Argel, y el atentado fue reivindicado por un grupo islamista armado. El imán de la mezquita de al lado se pronunció contra este asesinato y fue asesinado también. Así que la suerte de los cristianos, especialmente de los religiosos y religiosas, estaba muy ligada a la población argelina. Poco tiempo después, el 23 de octubre de 1994, dos religiosas

españolas fueron asesinadas cuando se dirigían a misa, y el atentado fue también reivindicado por el Frente Nacional de Salvación. El 27 de diciembre de 1994, cuatro Padres Blancos fueron asesinados en Tizi-Ouzou, después del secuestro de un avión de transporte de personas que había sido asaltado en Marsella. El domingo 3 de septiembre de 1995, dos religiosas, Sor Bibiane, francesa y Sor Angèle-Marie, tunecina, son asesinadas en su barrio de Belcourt en Argel, donde trabajaban desde hacía casi 30 años en el marco de la promoción femenina. El 10 de noviembre, tiene lugar el asesinato de Sor Odette, francesa, que salía de su casa con Sor Chantal, una de sus compañeras. Sor Odette fue asesinada, Sor Chantal recibió una bala en la mandíbula y, gracias a Dios, pudo salvar la vida. Por lo tanto, el año 1995 fue bastante duro, y el año 1996 lo será también, puesto que, en la noche del 26 al 27 de marzo, 7 monjes de Tibhirine fueron raptados de su monasterio y llevados a la montaña por un grupo islámico armado. Van a permanecer allí varias semanas y serán asesinados el 21 de mayo. Con el anuncio del descubrimiento de sus cuerpos, el 30 de mayo, el Cardenal Duval se apagó diciéndose crucificado con estas víctimas. Tenía 93 años. Yo me encontré personalmente con él tres semanas antes de su muerte, estaba absolutamente abatido por todo lo que pasaba y me dijo: «Yo soy un hombre crucificado». Todavía no era el tiempo de la cosecha, era el tiempo de las semillas.

Y esta locura asesina que tocaba a la Iglesia se detuvo el 1 de agosto de 1996 por el asesinato de Monseñor Claverie cuya sangre se mezcló con la de su chófer, Mohamed. Pierre Claverie tenía un amigo que le servía de chófer, aunque no era su chófer oficial. Pierre había dicho de él: «Sólo por Mohamed, vale la pena quedarse aquí». Y también Mohamed había dicho: «Si me he quedado aquí, es a causa de Pierre». Bastante misteriosamente, sus sangres se mezclaron en la misma bomba que se los llevó a los dos.

Así pues, 19 víctimas de la violencia. Argelia estaba en medio de la tormenta. Ante esta oleada de violencia, los obispos de Argelia se plantearon esta pregunta: «¿hay que partir o no?» ¿Hay que achicarse a causa de esta violencia y de estas víctimas? Todos los religiosos y religiosas, todos los miembros de la Iglesia, tuvieron que hacer un discernimiento para saber si, personalmente, estaban dispuestos a sufrir eventualmente esta violencia, y si no eran capaces de sufrirla, eran totalmente libres para partir de Argelia, y esto se comprendía. Aproximadamente 1/3 de las congregaciones partieron, en algunas fueron los responsables los que pidieron a sus miembros salir. Pero la Iglesia había afirmado por boca de los obispos que no dejaría Argelia a pesar de todo. La Iglesia permaneció allí en esta tormenta; estábamos en un periodo en el que, prácticamente, Argelia había perdido la cabeza. Había atentados, represiones sin medida por parte del ejército, pueblos diezmados tanto por el ejército como por grupos islamistas. Yo había dejado Argelia en 1994 para ser responsable del noviciado de los Padres Blancos en Suiza, escuchaba regularmente las noticias y oía a un Hermanito de Jesús que era entrevistado por un periodista que le decía: «¿Por qué no sale del país? ¿Qué le motiva a permanecer en este país del que podría salir?». El religioso tuvo una respuesta magnífica, yo creo que fue esta: «Aunque mi mujer se haya vuelto loca, yo no voy a abandonarla».

Es verdad que, desde la independencia, la Iglesia de Argelia había compartido durante años las horas hermosas de este país que había asumido su independencia, y la Iglesia estaba al lado de los argelinos para formar a los nuevos responsables, fue un periodo muy bonito y, por lo tanto, no era el momento de partir cuando el país se hundió en esta tormenta; así pues, comprendemos por qué los obispos no quisieron que la Iglesia dejara el país a pesar de la presión islamista extremadamente fuerte; los mismos obispos estaban en peligro, así como todos los miembros de la Iglesia. La mayoría de los miembros de la Iglesia se quedó, observando en la medida de lo posible las reglas de prudencia que eran de rigor, pero, en el fondo, la Iglesia compartía la suerte de un pueblo que era tomado como rehén por los islamistas. Tengo una amiga musulmana que era comadrona y que se había negado a ponerse el velo. Las mujeres que no llevaban velo eran susceptibles de ser tomadas como objetivos. Una mañana, mi amiga esperaba al autobús para ir al trabajo; al lado de ella había una mujer con velo. Les dispararon y fue la mujer con velo quien recibió la bala. Y esta amiga mía, al día siguiente a las 8h de la mañana estaba en el mismo lugar para coger el autobús. Es para decir que hubo una especie de resistencia pasiva,

tenaz, de la población argelina para no hacer que el país partiera a la deriva, y finalmente, yo creo que la paz volvió gracias a todas estas personas que se negaron a ceder a la violencia y que hicieron su trabajo cada día para que el país no cayera en el caos. Junto a estas 19 víctimas de la Iglesia, se censaron 114 imanes que fueron asesinados por haberse negado a prestar fidelidad a los grupos armados y porque predicaban contra estos islamistas que mataban en nombre de Dios. Hubo un poco más de 60 periodistas asesinados, intelectuales, padres y madres de familia, familias. Y la Iglesia estaba muy integrada en esta población que también venía a protegernos. Si la Iglesia se quedó en Argelia, fue también gracias a los argelinos que estaban a nuestro lado y nos ayudaban a resistir en esta tormenta. Y el asesinato de Pierre Claverie y de su amigo musulmán había supuesto un impacto para la población, así como el asesinato de los 7 monjes de Tibhirine que salieron de la sombra, pues prácticamente el 90 % de la población ignoraba completamente que había monjes en la montaña. Pero adquirieron notoriedad pública a partir del momento en el que fueron raptados; la prensa levantó acta de ello y hubo muchas protestas por parte de la población y esto fue en detrimento de los grupos armados. En el entierro de los 4 Padre Blancos en Tizi-Ouzou, había 4.000 musulmanes, que eran conscientes de que ellos mismos también se estaban poniendo en peligro. Es para decirles que la Iglesia de Argelia estaba muy unida a este pueblo y no se podía imaginar que partiera y dejara a este país solo en la tormenta. Y la Iglesia de Argelia fue como este amigo que tiende la mano de otro amigo enfermo. Así pues, poco a poco, los terroristas, los islamistas armados perdieron su credibilidad, fueron cada vez menos ayudados por la población, se formaron grupos de resistencia, el ejército intervino y, poco a poco, los atentados disminuyeron, y en 1999, se celebraron las elecciones presidenciales de la República argelina democrática y popular, con el triunfo de Abdelaziz Bouteflika, que sigue estando en el poder. Puso en marcha un proceso de reconciliación nacional. Era muy osado porque un proceso de reconciliación nacional iba a desembocar en una cierta inevitable amnistía para los islamistas que tenían las manos manchadas de sangre. Lo que salvó este proceso es que Argelia se opuso a toda mediación exterior. No se admitió a ningún país en una mesa de negociación. Argelia quiso arreglar ella misma sus problemas y llevar a cabo este proceso de reconciliación nacional. En una misma familia, había algunas veces un joven que se había ido al ejército, otro en la guerrilla y el tercero en un partido liberal. Así pues, comenzar un proceso de juicio para estos crímenes de sangre, era hacer estallar completamente la sociedad argelina. Finalmente, con el tiempo, se realizó el proceso de reconciliación, con dos referéndums que dieron la razón al presidente Bouteflika. La gente ya estaba harta de violencia: en 10 años, más de 200.000 muertos. Cuando se les preguntaba: «¿Qué piensan de esta votación?» Ellos respondían: *«no queremos que nuestros hijos soporten lo que hemos soportado nosotros. Cuando terminemos, que se pase la página y que nos orientemos hacia el futuro»*. Esto denotaba por parte de la cultura argelina y quizás también de la cultura musulmana tal como era vivida, una capacidad extraordinaria de resiliencia. Una vez que la guerra de Argelia se había terminado y que Argelia era independiente, los argelinos verdaderamente habían pasado página. Y aquí, era un poco lo mismo: la gente había sufrido enormemente en este periodo de diez años de violencia, se sentía que la gente quería que terminase, que se pasara a otra cosa, que se cogiera al país entre las manos y que se caminara hacia adelante. El hecho de que ningún país exterior estuviera implicado en este proceso hacia que Argelia se sintiera bastante libre. Toda inserción extranjera es finalmente el terreno de enfrentamientos de potencias extranjeras en detrimento de la población local; esto es cierto para cualquier país.

A partir del año 2000, el país se pacificó y, poco a poco, se retomó la vida. Monseñor Tessier, Arzobispo de Argel, pensó en comenzar una encuesta para una eventual beatificación de estos mártires. El proceso comenzó con la ventaja de que todos los testigos que habían conocido a estas 19 víctimas estaban vivos y varias decenas de personas fueron entrevistadas en función de su relación con los futuros mártires y se realizó un gran trabajo, de manera que la primera parte, que era la encuesta, pudo elaborarse y enviarse a Roma. Personalmente, yo no estaba muy a favor de una aceleración del proceso, dado que todavía estaban muy cerca los acontecimientos, y que, en la perspectiva de una beatificación, había que esperar a que las cosas se calmaran en el país, a que las personas volvieran a encontrar la paz interior para que se pudiera pensar en una beatificación.

Después, se puso en marcha el proceso de beatificación y su culminación tuvo lugar en enero de 2018. Los cuatro Obispos de Argelia escribieron esta carta que da bien el tono:

«Se nos ha concedido la gracia de poder hacer memoria de nuestros 19 hermanos y hermanas en calidad de mártires, es decir, según la misma palabra, “testigos del amor más grande, el de dar la propia vida por aquellos a los que se ama”. Ante el peligro de una muerte que estaba omnipresente en el país, ellos hicieron la opción, con riesgo de su vida, de vivir hasta el extremo los lazos de fraternidad y amistad que habían tejido con sus hermanos y hermanas argelinos por amor. Los lazos de fraternidad y de amistad fueron así más fuertes que el miedo a la muerte. Nuestros hermanos y hermanas no aceptarían que los separáramos de aquellos y aquellas en medio de los cuales dieron su vida. Son los testigos de una fraternidad sin fronteras, de un amor que no hace diferencias, por eso su muerte arroja luz sobre el martirio de muchos de ellos y ellas, argelinos, musulmanes, buscadores de sentido, que, artífices de paz, perseguidos por la justicia, hombres y mujeres con corazón puro, permanecieron fieles hasta la muerte en este “década negra” que ensangrentó a Argelia».

Por lo tanto, no podíamos imaginar que esta beatificación se realizara sin hacer mención de estas numerosas víctimas que habían estado al lado de la Iglesia de Argelia y que la habían sostenido en este combate.

«Por eso, nuestro pensamiento reúne en un mismo homenaje a todos nuestros hermanos y hermanas argelinos, son millares los que no han temido arriesgar su vida en fidelidad a su fe en Dios, en su país, y en fidelidad a su conciencia. Entre ellos, hacemos memoria de los 114 imanes que perdieron la vida por negarse a justificar la violencia. Pensamos en los intelectuales, escritores, periodistas, hombres de ciencia o de arte, miembros de las fuerzas de orden, pero también en los millares de padres y madres de familia, humildes personas anónimas que se han negado a obedecer a las órdenes de los grupos armados. Muchos niños también perdieron la vida, arrebatados por la misma violencia. Podemos detenernos en la vida de cada uno de nuestros 19 hermanos y hermanas. Todos ellos murieron porque habían elegido, por gracia, permanecer fieles a aquellos y aquellas que la vida del barrio, los servicios compartidos, habían hecho su prójimo. Su muerte reveló que su vida estaba al servicio de todos, de los pobres, de las mujeres en dificultad, de los discapacitados, de los jóvenes, todos musulmanes».

Así pues, abiertamente, a partir de ese momento, el proceso de beatificación estaba en marcha y tenía todas las posibilidades de llegar a su término, y en abril de 2017, nosotros, los cuatro Obispos de Argelia, fuimos a ver al ministro de Asuntos Religiosos. Él nos recibió, ya que teníamos la costumbre de encontrarnos con él dos veces al año y hacer una sesión de trabajo. Esta vez, le hicimos una pregunta: *«Señor ministro, los 19 mártires que murieron de muerte violenta por amor al país, por amor por Dios, van a ser beatificados. ¿Piensa usted que esta beatificación puede tener lugar en Argelia? Son todos extranjeros, cristianos, y estamos en un país musulmán. Señor ministro, díganos si podemos considerar que su beatificación se celebre en Argelia ».* El ministro pasó un poco de tiempo en silencio, y después dijo: *«Ciertamente es hermoso ver que la Iglesia de Argelia entra en este proceso de reconciliación y de pacificación del país. Y ustedes entran lentamente en este proceso de reconciliación y de pacificación que ha sido puesto en marcha por el Presidente».*

Es verdad que hay una dimensión política que es inevitable, pero él se movió con todas sus fuerzas para que esta beatificación pudiera tener lugar en Argelia. Así pues, contactó con el Presidente, y estoy seguro de que el Presidente de la República, en aquel momento, aprobó que la beatificación pudiera celebrarse en Argelia. Pero ¿dónde y cuándo? Hacía falta un poco de tiempo para elegir el momento. Habíamos pensado que podía tener lugar en septiembre de 2018, después en noviembre de 2018 y, finalmente, el ministro de Asuntos Religiosos redactó una carta que envió a los obispos y que hizo pública, en la que declaraba que la beatificación podía tener lugar en Argelia, que era impensable que estos cristianos que habían dado su vida por amor a su país y por amor a su fe, fueran beatificados fuera del país que ellos habían elegido. Se concretó la fecha del 8 de diciembre. Ahora bien, desde 2015,

el gobierno argelino y una buena parte de la sociedad habían ayudado a la restauración de un lugar emblemático que se llama Nuestra Señora de Santa Cruz, que domina la bahía de Orán, un santuario dedicado a la Santa Cruz pero también dedicado a María, que es un patrimonio de Argelia que forma parte de la historia del país. En 1850, se construyó una capilla dedicada a Nuestra Señora de la Salvación sobre el Aidur, más abajo del fuerte de Santa Cruz. En 1950, se demolió la antigua capilla y se construyó una basílica; en 2015, se efectúan obras de restauración. Aquí es donde tuvo lugar la beatificación. Era impresionante.

En mi vida, hay dos jornadas que me han marcado profundamente:

- la del 27 de octubre de 1986, cuando el Papa invitó a todas las delegaciones de todas las religiones del mundo a ir a rezar por la Paz en Asís y yo tuve la suerte de estar allí, me habían pedido acoger y acompañar al rey de Marruecos, así pues, yo estaba en la delegación, casi en primera fila, para ser testigo de lo que pasaba. Todas las religiones del mundo, representadas allí, se reunían para rezar por la paz

- y el 8 de diciembre de 2018, cuando me volví a encontrar en Santa Cruz y a mi derecha, estaba toda la hilera de ministros: el de Asuntos Religiosos, el gobernador de Argel, el gobernador de Orán, que había organizado toda la logística del departamento para que pudiera tener lugar esta beatificación; había también imanes, era algo extraordinario: nosotros éramos los anfitriones del pueblo argelino para poder beatificar a 19 mártires cristianos. ¡Era bastante excepcional!

No voy a contar todos los acontecimientos de la beatificación. La víspera se celebró una vigilia en la catedral de Orán. Por la mañana también hubo una celebración en la gran mezquita de Orán para honrar a los 114 imanes que habían sido asesinados y a la que también habían sido invitados los Obispos de Argelia. Sentíamos que había una cohesión muy grande, un pacto de fraternidad que era extremadamente fuerte. Por lo tanto, llegábamos a la culminación de una larga paciencia que respondía a una espera, a la vez del poder en sus más altas personalidades y también del pueblo argelino, que había conocido a las víctimas.

¿QUÉ SENTIDO SACAR DE ESTA BEATIFICACIÓN?

El primer sentido que hay que sacar de esta beatificación, es **¡volver a bajar de la montaña de la Transfiguración!**

Era un momento magnífico: 600 invitados exteriores que estaban presentes en el momento de la beatificación. Y no podemos no hacer referencia al sacrificio mismo de Jesús que dio su vida: *«Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo»*. Nuestros mártires primero vivieron por amor de aquellos que se habían convertido en los suyos. «Vivieron en fidelidad a este amor por el que se habían comprometido en la vida cristiana y la vida religiosa». Y este es un mensaje importante, porque no se trata tanto de morir como de vivir. El sentido de la presencia de la Iglesia de Argelia, como en todas las partes del mundo, no puede encontrar su origen más que en un amor que supera todas las fronteras religiosas y geográficas. Y la vida cristiana no encuentra su sentido, como la de Jesús, más que saliendo de sí misma.

El segundo sentido que hay que sacar, es **el enraizamiento humano de esta Iglesia, de la Encarnación en este país.**

Ellos se habían negado, como todos los miembros de la Iglesia, a vivir atrincherados, se quedaron en su barrio, en su casa, en su monasterio, contentándose, como la población, con observar las

reglas elementales de prudencia. Este camino está trazado desde hace mucho tiempo por aquellos que nos han precedido: el de la convivencia, el del enraizamiento humano, el del respeto a la cultura y a la religión del otro, el de un proceso de encarnación humana siguiendo a Jesús de Nazaret. No podemos ejercer la misión estando en nuestro recinto cerrado; ustedes saben algo de esto, sus Fundadores dijeron cosas hermosas sobre esta cuestión: su claustro son las calles de la ciudad y es lo mismo para nuestra Iglesia de Argelia.

Otra consecuencia que se puede sacar, **es que los testigos del amor más grande eran de todas las condiciones de edad y de compromisos, marcados por una gran humildad de vida.** Yo tuve la gracia de encontrarme con todos ellos y de conocer más profundamente a un cierto número y de visitar su Comunidad. Y yo me aventuraría diciendo que eran, a primera vista, cristianos ordinarios, con sus luces y sus sombras, con su carácter bien templado, capaz de cólera y de arrebatos, pero también de perdón, de amor fraterno sincero y de verdadera humildad. Y yo creo que el hecho de haberlos conocido personalmente, con sus sombras, me ha reconciliado con la santidad. La santidad, la ponemos en un pedestal bien alto. Ellos eran personas mezcladas con la multitud, personas que vivían en comunidad, que tenían sus defectos y su grandeza, como todos nosotros, pero que llegaron hasta el extremo de este amor que habían dado a Dios y al país.

Su beatificación me ayudó a efectuar una verdadera reconciliación con la santidad, que no es la perfección. Solo Dios es perfecto, solo Dios es el Santo. Pero, en su medida, yendo hasta el extremo de ellos mismos, dieron testimonio de una santidad a toda persona.

La santidad es accesible a toda persona; yo puedo decirlo después de haber conocido tan de cerca a estos testigos mártires que han sido beatificados. El proyecto de una santidad ofrecida es para toda persona y es la santidad de las Bienaventuranzas: *«Bienaventurados los pobres de espíritu, bienaventurados los mansos, bienaventurados los que lloran, bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, bienaventurados los misericordiosos, bienaventurados los limpios de corazón, bienaventurados los que trabajan por la paz, bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia»*. Ante tal declaración, los muros, las fronteras erigidas entre hombres y mujeres de todas las religiones y grupos humanos estallan para dejar lugar a esta fraternidad con la que sueña Dios para nuestra humanidad y en la que todos nosotros trabajamos.

Monseñor Claude RAULT

Provincia Bélgica-Francia-Suiza

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa ha transformado mi vida

Estamos en 1985, tengo 38 años, soy veterinaria y dirijo una gran clínica veterinaria para los perros y los gatos, ¡es mi pasión! Siempre he querido ejercer esta profesión desde la edad de 6 o 7 años.

Tengo dos hijos de 9 y 7 años. Unos padres adorables orgullosos de su única hija, pero que comparten conmigo una prueba de la vida: estoy en trámites de divorcio.

Me equivoqué en la elección del compañero de mi vida. Pero tengo la dicha de tener dos hijos. Estábamos «casados por la Iglesia», sin creer, sin preparación, porque hay que hacerlo...

Yo esperaba una separación amistosa pero esta separación se convierte en un combate, y esto es muy duro y muy triste.

Es el invierno de este año 1985, yo tengo un congreso profesional, en París. Ante esta perspectiva telefono a una de mis primas y le explico un poco mis preocupaciones. Ella es muy creyente, me propone rezar por mí, alojarme para este congreso y llevarme a rezar a la Capilla de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. Yo he perdido la fe desde mi adolescencia y entré desde hace muchos años a una vida sin ÉL, una vida de noche espiritual. Estoy furiosa y le respondo: «no necesito tus oraciones, sino más bien un buen abogado...»

En la familia, nos burlamos un poco de ella, la tratamos de beata... Soy consciente de haberla herido, vuelvo a llamarla: «perdóname, estoy mal, acepto ir contigo a esa capilla».

El día de esta cita, después de mi jornada de trabajo en el Palacio de Congresos de París, cojo un taxi para ir al 140 Rue du Bac. ¡Estoy sorprendida de que el taxista lo conozca! ¡Yo nunca he oído hablar de esta capilla! Es una calle comercial, conozco el Bon Marché... Me encuentro con mi prima, entramos en el porche, el lugar es muy discreto... Yo pensaba llegar ante una iglesia...

Mi prima saluda alegremente a diferentes Hermanas de azul marino, me cuenta un poco la historia de Catalina Labouré, ella viene a rezar aquí todos los días, y entramos en la capilla. Hay muchas personas que rezan, que se van, que llegan, este movimiento se hace en silencio... Mi prima me lleva directamente ante la urna de la Santa, después ante el altar y me hace ponerme de rodillas ante la verja del altar... Unas personas han dejado ramos de flores... Mi prima reza, tengo un poco de vergüenza, de rodillas delante de todo el mundo, si mis colegas de trabajo me vieran... Después mi prima me lleva a un banco y nos sentamos: miro a mi alrededor. Hay una persona que reza de rodillas, ha puesto su cesta de la compra a un lado, las raíces de los puerros sobresalen. Algunos se levantan, se van saludando al altar, este fervor, esas idas y venidas no hacen ruido.

Yo miro al Altar, a la estatua de María, y de repente, ella se me aparece como todavía no la había visto: blanca, deslumbrante, inmaculada como nieve al sol de mediodía, todo el altar es también de mármol blanco inmaculado, como iluminado desde el interior. La Virgen tiene doce estrellas

alrededor de la cabeza que brillan como diamantes y unos rayos caen de su mano derecha, relucientes « ¡qué hermoso!...» Leo: «*Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti*». De repente, me siento invadida por una sensación de Paz que no conozco. Estoy hipnotizada. Ya no me puedo mover... ¡ante esta luz resplandeciente y dulce a la vez! ¡Qué descanso, que paz venida de otro mundo!

Mi prima, que quizás teme que me aburra, se levanta, yo la sigo con pena, no me atrevo a decirle: «déjame un poco aquí: ya no sé rezar, pero estoy bien...».

En el pasillo de entrada, había una máquina automática para adquirir Medallas. Mi prima me regala una pequeña medalla azul y me dice que rece para que mis problemas se arreglen. Para ella, es pedir que ese divorcio no se lleve a cabo.

Al día siguiente, vuelvo a coger el tren para Burdeos, con la pequeña medalla en mi bolsillo, he rezado a María para que mi combate cese, que este divorcio se haga lo más rápidamente posible y que yo pueda volver a vivir en paz.

¡En paz, lo estoy! Es muy extraño: una alegría nueva ha nacido en mí. Tengo una nueva convicción: « ¡yo soy amada por María, yo que voy a divorciarme!» Y le hablo como a una madre.

Yo retomé el curso de mi vida profesional, no le conté nada a nadie, pero fui a Burdeos a desvalijar la librería de libros religiosos: «La vida de Jesús», «Jesús está vivo» y otros libros...

Dos meses después, había un nuevo congreso en París. Yo sólo tenía ganas de volver a la Capilla de la rue du Bac para volver a recibir ese baño de PAZ. Dejé a mis colegas sorprendidos, sin decirles nada (solamente lo hice más tarde y ellos se quedaron muy intrigados) y volví a la Capilla.

Siempre había esta multitud silenciosa, que iba y venía, todos los países representados, esas religiosas de azul, pero ellas habían debido apagar las luces, me parecía incluso un poco polvoriento con respecto a la luminosidad de mi primera visita, pero yo rezaba, con el corazón y los ojos desbordantes de agradecimiento: María me amaba, yo no lo podía creer, a mí, que me me divorciaba... En esta segunda visita, me dije que pondrían la iluminación la próxima vez...

Al final del verano, volví a la misa en mi parroquia, ¡me puse a llorar de agradecimiento!

Yo había descubierto la vida de Jesús, había leído los evangelios como una novela, había redescubierto mi religión, había reencontrado el recuerdo de las Hermanas que, en Madagascar, nos daban catequesis. Porque, en aquella época, mis padres vivían en Madagascar; así pues, fue allí donde viví mi infancia. Y esas Hermanas eran religiosas del Cenáculo. Durante las catequesis, una Hermana nos hacía ir, por turnos, a la pequeña capilla de su Comunidad en Antananarivo: en un olor de cera, avanzábamos silenciosamente hasta delante del altar con su pequeña luz roja...

Volví varias veces a la Capilla de la rue du Bac con el fin de volver a encontrar esta luz y esta paz de otro mundo, y terminé por comprender que era **un solo regalo**: el solo regalo del **encuentro**, el regalo del segundo nacimiento a otra vida...

Ahora, la Capilla de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa es mi peregrinación preferida.

Al comenzar el siguiente curso escolar, inscribí a mis hijos en la catequesis de la parroquia. Un domingo, el sacerdote hizo un anuncio: «Necesito madres para ayudarme en la catequesis». Fui a verle a la salida de la misa: «Si usted quiere, Padre, puedo ayudarle para la catequesis». Él tomó mis datos y debía organizar una primera reunión. Al volver a casa, me pregunté verdaderamente qué me había pasado ¡Me había vuelto totalmente loca! Ya no conocía nada de catecismo y para colmo, ¡me divorciaba!

Concerté una cita, él me recibió, me escuchó y me animó diciéndome que yo iba a hacer con los niños un hermoso camino. ¡Y qué camino he hecho! ¡Gracias, María, por haber hecho que me encontrara con este sacerdote!

Mi vida había cambiado, yo tenía nuevos amigos, rezaba, trabajaba, preocupándome quizás más de las personas que estaban al final de las correas de los perros. ¡Cuántas soledades hay a veces al final de las correas de los perros y de los gatos...!

En 1986, terminó el proceso de mi divorcio y me atreví a decirle a María: «Gracias».

¡Las dificultades de mi vida me aplastaban! Una nunca se cura de un error de elección de un compañero, se arrastra con ello a los hijos y es doloroso toda una vida. Yo rezaba cada vez más a su Hijo, ella me había conducido a Él y cada vez que subía a París, iba a dar gracias a la Capilla de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa...

Me atrevía a decir a los niños de la catequesis: «desde que encontré a Jesús, ya no me siento sola nunca».

En 1988, encontré al que debía ser mi segundo marido. Él también estaba en la parroquia, había sido abandonado con sus tres hijos a los que criaba. Yo dudé mucho, porque temía no estar a la altura de un nuevo compromiso con hijos que sufren por la separación de sus padres....

Entonces descubrí con estupor la posición de la Iglesia con respecto a los divorciados que se vuelven a casar. Estaba anunciado un sínodo en nuestra diócesis (25-11-90 al 21-11 1993)

Fui elegida para presentar este problema de la acogida de los divorciados que se vuelven a casar. Estudiamos la historia del matrimonio, las diferentes posiciones de las Iglesias ortodoxas y protestantes y este periodo fue para mí una aventura enriquecedora que no termina nunca.

En 1991, nos arriesgamos a un nuevo compromiso en el matrimonio.

Mi marido y yo seguíamos diferentes cursos de formación en el Centro Beaulieu de Burdeos. Estábamos comprometidos al servicio de la Iglesia: catequesis, pastoral, preparación para la Confirmación...

En 1996, caí enferma, tuve que abandonar mi profesión, al no poder ya permanecer de pie toda una jornada.

Esto fue muy duro, pero ya no estaba sola... En lo hondo de la desesperación, me vino la idea en 1998 de regresar con mis dos hijos a Madagascar, este país en el que yo había vivido los primeros años de mi vida. Era un hermoso viaje turístico, los niños estaban felices de descubrirlo, ellos que tanto habían oído hablar de este país.

Una tarde, en una etapa turística en Nosy-Be en un bello hotel, delante del mar y los cocoteros, experimenté la necesidad de ir a misa, para dar gracias a Dios. Fui allí, dejando a mis hijos en el hotel.

En la asamblea, no había más que una sola religiosa europea: Sor Claire. Era de la congregación de la Divina Providencia de Saint Jean de Bassel. Me acerqué a ella y, al día siguiente, yo visitaba su Centro de acogida de niños discapacitados, ¡justo al lado del hotel en el que estábamos alojados!

Sor Claire trabajaba con muy pocos medios, operaba a los niños que tenían un pie deforme u otra discapacidad motora. Y yo pensé en mi bella clínica veterinaria en la que se operaba a perros y gatos mucho mejor que en esta pobre región del mundo... ¡Aquel día, mi depresión se alejó!

Y la asociación TSAMAD iba a nacer de este encuentro, de este turismo solidario a Madagascar. La asociación tenía por objetivo sostener financieramente proyectos propuestos por diferentes congregaciones religiosas que se ocupan de la enseñanza de los niños, así como de su atención médica.

Durante 20 años, tuve la alegría de hacer descubrir a otros esta bella isla de Madagascar que yo conocía bien y de financiar operaciones para los niños. Llevaba a cabo encuentros con las religiosas de diferentes congregaciones: Sor Claire, la primera con la que me había encontrado, Sor Odette, Sor Léonie, Sor Marthe, Sor Marie-Paule, y tantas otras. Un día, el arzobispo de Tamatave, convertido en Cardenal, Monseñor Tsaharazana, nos regaló un día de amistad con una visita sorpresa a Arcachon, donde vivo actualmente.

En 2016, el párroco de nuestra parroquia de Arcachon nos propuso como tema del año pastoral: «San Vicente de Paúl».

Redescubrimos su vida, visitamos el Berceau de Saint Vincent de Paul. Descubrí que, en 1648, él había enviado a los primeros misioneros a Madagascar: a Fort Dauphin. Descubrimos la historia de las Hijas de la Caridad y con las que viven en Arcachon, hicimos una peregrinación a la Capilla de la rue du Bac, en París.

Después de conocerlas, decidí orientar los próximos viajes a Madagascar hacia las casas de la Compañía que están allí presentes, principalmente en la costa sur-este y en el sur y el gran sur.

Aparte de las Hermanas de Antsirabé a las que ya conocíamos sin saber que ellas pertenecían a la Compañía, yo no conocía a las otras Hijas de la Caridad. En este país, para encontrar a una Hermana, hay que estar en la misa a las 6 h de la mañana. ¡Y eso es lo que yo hice en Farafangana!

Allí, encontré a Sor Bernadette que me confió una petición de ayuda para la valoración de un terreno agrícola con el fin de garantizar una autofinanciación de las obras de la Compañía. Fue nuestro primer proyecto de ayuda para las Hijas de la Caridad, aparte de las curas sanitarias y operaciones de los niños en Antsirabé. La Compañía estaba implantada, sobre todo, en la región del sur de Madagascar, la región más pobre. Posteriormente, encontré a Sor Madalena, con la que me había cruzado un día en Ranohira para inscribir a un niño apadrinado en el colegio.

Ahora, toda la acción de solidaridad de la TSAMAD está orientada hacia las obras de la Compañía vividas según el espíritu de San Vicente de Paúl, en las regiones más pobres de Madagascar y tan poco turísticas, porque para ir allí, hace falta valentía para emprender esas rutas infernales.

¡Gracias, Sor Claire! ¡Y a todas las Hermanas encontradas durante 20 años! ¡Sor Noeline, Justine, Jeanne d'arc, Brigitte, Véronique, Sor Marie-Julia a la que tuve la dicha de encontrar en la Casa Madre, en París, así como a Sor Bernadette que, de ahora en adelante, desde lo alto del cielo, nos protege durante nuestros viajes difíciles y magníficos de encuentros en esos paisajes tan bellos que admiramos!

Ahora pido al Espíritu Santo que me inspire, porque yo no seré eterna para ocuparme de esta Asociación «la TSAMAD». Pero creo que puedo dirigir a nuestros donantes directamente hacia la Casa Madre de París, en la rue du Bac, para que hagan directamente sus donaciones a la Compañía en favor de Madagascar... No ceso de dar gracias a Dios por su acción en mi vida. ¿Cuántos testimonios de este tipo en la Capilla milagrosa? ¡Pienso que millares!

Nicole BIESEL LEGER
Señora Nicole, como me llaman en Madagascar
Vinculada a la Comunidad de Arcachon

ÍNDICE DE MATERIAS

Índice de materias 2020

VIDA ESPIRITUAL

SUPERIORES GENERALES

Padre Tomaz MAVRIC

Cartas y conferencias

- Cuaresma 2020
 - La fuerza transformadora de la oración* enero-febrero 22
- Carta a Sor Kathleen en el Cielo marzo-abril 81
- Carta del 1 de abril de 2020 marzo-abril 84
- Sesión de Hermanas de 25-40 años de vocación
 - Las llamadas urgentes a las Hijas de la Caridad hoy julio-agosto 208
- Carta del 11 de septiembre de 2020 sept.-octubre 258
- Carta de Adviento 2020 nov.-diciembre 322

Sor Kathleen APPLER

Cartas

- Carta del 1 de enero de 2020 enero-febrero 11
- Carta del 2 de febrero de 2020 enero-febrero 14
- Sesión de Hermanas de 25-40 años de vocación
 - La Compañía hoy marzo-abril 88

Fallecimiento y Exequias de Sor Kathleen Appler, Superiora general

- Adiós, querida Sor Kathleen y gracias marzo-abril 66
- Palabras para recordar a Sor Kathleen
 - Sor Françoise Petit, Hija de la Caridad marzo-abril 73
- Homilía de la celebración de las exequias
 - Padre Bernard Schoepfer, Director general marzo-abril 76
- Mensaje de la familia de Sor Kathleen
 - Daniel Appler, el hermano de Sor Kathleen marzo-abril 79
- Carta a Sor Kathleen en el Cielo
 - Padre Tomaz Mavric, Superior general marzo-abril 81

Sor Françoise PETIT

Cartas

- Carta del 14 de marzo de 2020 marzo-abril 68
- Carta del 23 de marzo de 2020 marzo-abril 71
- Palabras para recordar a Sor Kathleen marzo-abril 73
- Carta del 28 de marzo de 2020 marzo-abril 83
- Carta del 7 de abril de 2020 marzo-abril 87
- Carta del 9 de mayo de 2020 mayo-junio 130
- Carta del 1 de julio de 2020 mayo-junio 135
- Carta del 15 de agosto de 2020 julio-agosto 194
- Carta del 27 de septiembre de 2020 sept.-octubre 265
- Carta del 27 de noviembre de 2020 nov.-diciembre 329

Padre Bernard SCHOEPFER

Conferencias

• Retiro de fin de año		
Jesús, confío en Ti.....	enero-febrero	2
• Homilía de la celebración de las exequias de Sor Kathleen	marzo-abril	76
• Yo renuevo las promesas de mi bautismo.....	julio-agosto	197

SESIÓN DE HERMANAS DE 25 A 40 AÑOS DE VOCACIÓN

Intervenciones

• <i>La Compañía hoy</i>		
Sor Kathleen Appler, Superiora general	marzo-abril	88
• <i>El camino de fe de san Vicente</i>		
Padre Frédéric Pellefigue, cm.....	marzo-abril	98
• <i>Luisa de Marillac,</i> <i>Un modelo y un espejo en que mirarse a menudo</i>		
Su proceso de crecimiento personal		
Sor Carmen Urrizburu, Hija de la Caridad.....	mayo-junio	140
• <i>La vida fraterna, un testimonio atrayente y luminoso</i>		
Sor Antoinette-Marie Hance, Hija de la Caridad	mayo-junio	169
• <i>Las llamadas urgentes a las Hijas de la Caridad hoy</i>		
Padre Tomaz Mavric, Superior general	julio-agosto	208
• <i>La comprensión y la vivencia de los votos hoy</i>		
Los votos y el seguimiento de Cristo		
Padre Patrick Griffin, cm	julio-agosto	217
• <i>La comprensión y la vivencia de los votos hoy</i>		
El cuarto voto como una brújula		
Padre Patrick Griffin, cm	julio-agosto	229
• <i>La comprensión y la vivencia de los votos hoy</i>		
Los tres votos: seguir en respuesta		
Padre Patrick Griffin, cm	julio-agosto	239
• <i>Con las periferias en el corazón... el servicio de los pobres</i>		
Padre Roberto Gómez, cm	sept.-octubre	270
• <i>La vida religiosa en la era digital</i>		
« Descifrar la esfinge »		
Padre Plutarco Almeida, sj	sept.-octubre	282
• <i>El espíritu de la encíclica Laudato Si</i>		
Una reflexión meditativa		
Profesor Rafael Amo Usanos, Director de la cátedra de Bioética de la Universidad pontificia de Comillas de Madrid	nov.-diciembre	333

ACTUALIDADES DE LAS PROVINCIAS

DESIGNACIÓN DE VISITADORAS Y NOMBRAMIENTO DE DIRECTORES

Visitadoras

• Amazonia.....	marzo-abril	110
• Madagascar	marzo-abril	110
• Graz-Europa Central	nov.-diciembre	350
• Chelмно-Poznan	nov.-diciembre	350

Directores provinciales

• St. Louise de Marillac-Asia.....	marzo-abril	110
• América Central.....	marzo-abril	110
• Vietnam	marzo-abril	110
• África Central.....	marzo-abril	110
• España Norte	nov.-diciembre	350
• Colonia-Países Bajos	nov.-diciembre	350
• Belo Horizonte	nov.-diciembre	350
• Chelмно-Poznan	nov.-diciembre	350
• Oriente Próximo	nov.-diciembre	350

VIDA DE LAS PROVINCIAS

ÁFRICA

África Central

- Nombramiento de nuevo del Director provincial marzo-abril 110
- Salgamos de nuestra comodidad y vayamos a la periferia
La Comunidad «Santa Luisa de Marillac», Bujumbura marzo-abril 111
- Los proyectos de Dios no son los nuestros
Sor Christine Ndayisenga, Hija de la Caridad - Cdad de Kiguhu julio-agosto 253

Madagascar

- Designación de la Visitadora marzo-abril 110

Nigeria

- Nuestra experiencia de la pandemia de Covid-19
Sor Lucy Adasu y Sor Benedicta Osih, Hijas de la Caridad nov.-diciembre 355

AMERICA LATINA

América Central

- Nombramiento de nuevo del Director provincial marzo-abril 110
- *En camino hacia la Beatificación*
Sor Bárbara Stanisława Samulowska (1880-1949), HC
Hermanas de las Provincias de América Central y de
Chelmno-Poznan enero-febrero 50

Brasil

Amazonia

- Designación de nuevo de la Visitadora marzo-abril 110
- En Amazonia, ayudar a los pobres durante la pandemia de 2020 mayo-junio 191

Belo Horizonte

- Sesión de formación vicenciana en Brasil
Sor Marica Helena Silva Cruz, Hija de la Caridad enero-febrero 27
- Nombramiento del Director provincial nov.-diciembre 350

Curitiba

- El servicio corporal y espiritual a los enfermos del hospital y la práctica del ecumenismo
Hermanas de la Provincia de Curitiba nov.-diciembre 351

Nuestra Señora de la Misión-América Sur

- Las conversiones en las prisiones de Bolivia y
las gracias recibidas a través de la persona de los prisioneros
Sor María Ángeles González, Hija de la Caridad enero-febrero 30

ASIA

St. Louise de Marillac-Asia

- Nombramiento de Sub-Directores provinciales marzo-abril 110

Oriente Próximo

- Nombramiento de nuevo del Director provincial nov.-diciembre 350
- Miseria “confinada”... caridad testimoniada
Sor Zahia Frangieh y la Comunidad de Ajaltoun nov.-diciembre 359

Vietnam

- Nombramiento de nuevo del Director provincial marzo-abril 110

EUROPA

Bélgica-Francia-Suiza

- Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa ha transformado mi vida
Nicole Biesel Leger, vinculada a la Comunidad de Arcachon nov.-diciembre 372

Colonia-Países Bajos

- Nombramiento del Director provincial nov.-diciembre 350

España

España Norte

- Nombramiento del Director provincial nov.-diciembre 350

Graz-Europa Central

- Designación de la Visitadora nov.-diciembre 350

Polonia

Chelmno-Poznan

- Designación de nuevo de la Visitadora nov.-diciembre 350
- Nombramiento de nuevo del Director provincial nov.-diciembre 350
- *En camino hacia la Beatificación*
Sor Bárbara Stanisława Samulowska (1880-1949), HC
Hermanas de las Provincias de América Central
y de Chelmno-Poznan enero-febrero 50

Cuasi-Provincia

- Cinco destellos en mi camino
Sor María del Carmen Briones, Hija de la Caridad enero-febrero 37
- Mi experiencia de Comisaria apostólica
Sor Rosa Maria Napolitano, Hija de la Caridad enero-febrero 41
- Mi vida de sierva en India
Sor Mary Kattikaram, Hija de la Caridad enero-febrero 44
- Misionera en la Provincia de Camerún
Sor Asunción Cabeza, Hija de la Caridad enero-febrero 48
- Argelia tras la beatificación de los 19 mártires de Argelia
Monseñor Claude Rault nov.-diciembre 361

Rosalie Rendu (Gran Bretaña-Australia)

- Los pobres nos evangelizan
Sor Teresa Mathews, Hija de la Caridad sept.-octubre 296

Región de Albania

- Bautizadas y enviadas
Sor Tone Dedaj y Sor Aferdita Koliqi, Hijas de la Caridad enero-febrero 35

HISTORIA DE LA COMPAÑÍA

En camino hacia la Beatificación

- Sor Bárbara Stanisława Samulowska (1880-1949), HC
Hermanas de las Provincias de América Central
y de Chelmno-Poznan enero-febrero 50

100º aniversario de la beatificación de Luisa de Marillac

- La beatificación de Luisa de Marillac, el deseo profundo
De todas las Hijas de la Caridad
Sor Magdalena Harbu, Servicio de Archivos marzo-abril 116
- « Hemos encontrado a una mujer fuerte »
Sor Magdalena Harbu, Servicio de Archivos sept.-octubre 298

1600º aniversario del nacimiento de santa Genoveva

- Santa Genoveva
Padre Denis Metzinger, párroco de la parroquia Saint-Etienne-du-Mont. sept.-octubre 310

LA BELLEZA DE MARÍA NOS ATRAE

LA VIRGEN MARÍA FUE SALVADA POR CRISTO,
PERO DE UNA FORMA EXTRAORDINARIA,
PORQUE DIOS QUISO QUE
DESDE EL INSTANTE DE LA CONCEPCIÓN
LA MADRE DE SU HIJO NO FUERA TOCADA
POR LA MISERIA DEL PECADO.

EN EL HIMNO QUE ABRE LA CARTA A LOS EFESIOS,
SAN PABLO NOS HACE COMPRENDER QUE
CADA SER HUMANO ES CREADO POR DIOS
PARA ESA PLENITUD DE SANTIDAD,
PARA ESA BELLEZA
DE LA QUE LA VIRGEN FUE REVESTIDA DESDE EL PRINCIPIO...

Y LO QUE PARA MARÍA FUE EL INICIO,
PARA NOSOTROS SERÁ EL FINAL,
DESPUÉS DE HABER ATRAVESADO
EL "BAÑO" PURIFICADOR DE LA GRACIA DE DIOS.
LO QUE NOS ABRE LA PUERTA DEL PARAÍSO,
ES LA GRACIA DE DIOS, RECIBIDA POR NOSOTROS CON FIDELIDAD.

PAPA FRANCISCO, 8 DE DICIEMBRE DE 2020

